



FRANCISCO CÂNDIDO XAVIER
Por el Espíritu Emmanuel

Siembra de los Médiums

Siembra de los Médiums



SIEMBRA DE LOS MÉDIUMS

FRANCISCO CÁNDIDO XAVIER
Dictado por el Espíritu EMMANUEL

ÍNDICE

Siembra de los Médiums

- CAPÍTULO 1 = En un siglo de Espiritismo
- CAPÍTULO 2 = Tarjeta de visita
- CAPÍTULO 3 = Enseñanza espírita
- CAPÍTULO 4 = Ante la mediumnidad
- CAPÍTULO 5 = Curiosidad
- CAPÍTULO 6 = El argumento
- CAPÍTULO 7 = Compañeros
- CAPÍTULO 8 = Conocimiento superior
- CAPÍTULO 9 = En el campo doctrinario
- CAPÍTULO 10 = En tarea espírita
- CAPÍTULO 11 = Hambre e ignorancia
- CAPÍTULO 12 = En la mediumnidad
- CAPÍTULO 13 = En servicio mediúmnico
- CAPÍTULO 14 = Oración y cura
- CAPÍTULO 15 = Tres actitudes
- CAPÍTULO 16 = Fuerza mediúmnica
- CAPÍTULO 17 = En gloria de Cristo
- CAPÍTULO 18 = Obsesión y Jesús
- CAPÍTULO 19 = Espíritus de la Luz
- CAPÍTULO 20 = Ellos también
- CAPÍTULO 21 = Pequeñitos, pero útiles
- CAPÍTULO 22 = Deseo mucho
- CAPÍTULO 23 = Obsesores
- CAPÍTULO 24 = Alegas
- CAPÍTULO 25 = Imperfecciones
- CAPÍTULO 26 = Fenómenos y libros
- CAPÍTULO 27 = Palabra
- CAPÍTULO 28 = Trabajemos
- CAPÍTULO 29 = Aviso, llegada y entendimiento
- CAPÍTULO 30 = Esas otras mediumnidades
- CAPÍTULO 31 = Mediumnidad y privilegios
- CAPÍTULO 32 = Médium inolvidable
- CAPÍTULO 33 = Incrédulos
- CAPÍTULO 34 = Desertores
- CAPÍTULO 35 = Caridad y tolerancia
- CAPÍTULO 36 = Tu parte
- CAPÍTULO 37 = Deber espírita
- CAPÍTULO 38 = Franjas
- CAPÍTULO 39 = Interpretación
- CAPÍTULO 40 = Verbo y actitud
- CAPÍTULO 41 = Formación mediúmnica
- CAPÍTULO 42 = Mediumnidad e imperfección
- CAPÍTULO 43 = Mediumnidad y alienación mental

CAPÍTULO 44 = Ser médium
CAPÍTULO 45 = Imagina
CAPÍTULO 46 = Unión
CAPÍTULO 47 = Clarividencia
CAPÍTULO 48 = Facultades mediúmnicas
CAPÍTULO 49 = Tesoros ocultos
CAPÍTULO 50 = Hermanos problemas
CAPÍTULO 51 = Buenos Espíritus
CAPÍTULO 52 = Pedidos
CAPÍTULO 53 = La escuela del corazón
CAPÍTULO 54 = Aptitud y experiencia
CAPÍTULO 55 = Espíritus perturbados
CAPÍTULO 56 = El lado débil
CAPÍTULO 57 = Futuro
CAPÍTULO 58 = Equipo mediúmnico
CAPÍTULO 59 = Revelaciones y prejuicios
CAPÍTULO 60 = Problema tuyo
CAPÍTULO 61 = Sintonía mediúmnica
CAPÍTULO 62 = Discernimiento
CAPÍTULO 63 = Jesús y el libre albedrío
CAPÍTULO 64 = Libre albedrío y obsesión
CAPÍTULO 65 = Obligación primeramente
CAPÍTULO 66 = Obsesión y Evangelio
CAPÍTULO 67 = Mediumnidad y enfermos
CAPÍTULO 68 = Sabes
CAPÍTULO 69 = Actualidad espírita
CAPÍTULO 70 = Mediumnidad y duda
CAPÍTULO 71 = Inspiración
CAPÍTULO 72 = Obsesión y cura
CAPÍTULO 73 = Alianza espírita
CAPÍTULO 74 = Ellos saben
CAPÍTULO 75 = Expliquemos
CAPÍTULO 76 = Imán
CAPÍTULO 77 = Médiums desviados
CAPÍTULO 78 = Fenómenos
CAPÍTULO 79 = Intuición
CAPÍTULO 80 = En elogio de la esperanza
CAPÍTULO 81 = Ondas
CAPÍTULO 82 = Supervivencia
CAPÍTULO 83 = Obreros e instrumentos
CAPÍTULO 84 = Bendice también
CAPÍTULO 85 = Ante los otros
CAPÍTULO 86 = Pediste
CAPÍTULO 87 = Enfermería del Espíritu
CAPÍTULO 88 = Mediumnidad y trabajo
CAPÍTULO 89 = Reforma íntima
CAPÍTULO 90 = Benefactores desencarnados

Siembra de los Médiums

Amigo lector:

La doctrina Espírita, en su primer siglo, se parece en cierto modo al árbol robusto desplegando ramajes, flores, frutos y esencias en todas direcciones.

Que principios afines se instalen en sus actividades a modo de aves tejiendo nidos temporales en las ramas de tronco generoso, es inevitable; sin embargo, que los labradores del campo le deben fidelidad y cariño para que sus raíces se mantengan puras y vigorosas, es otra propuesta que no tiene duda.

Pensando así, proseguimos en nuestros comentarios humildes (1) de la Codificación Kardeciana, presentando en este volumen la desataviada empresa que nos fue permitido atender, en el decurso de las 90 reuniones públicas los lunes y viernes por la noche, que tuvimos la alegría de compartir junto a los hermanos uberabenses en 1960, en la sede de la Comunión Espírita Cristiana.

Por esa fecha "El Libro de los Médiums", que justamente ahora en 1961 está celebrando el primer centenario, fue objeto de nuestra especial atención.

Los textos en examen habían sido elegidos por los compañeros encarnados de cada reunión y, después de los comentarios verbales de cada uno de ellos, articulamos las consideraciones aquí expresadas que, en varios casos, fuimos forzados a desviar del tema propuesto, en vista de los acontecimientos eventuales surgidos en las asambleas.

Algunas de las páginas que ahora reunimos habían sido publicadas en "Reformador", la respetada publicación mensual de la Federación Espírita Brasileña, y en el periódico "La Llama Espírita", de la ciudad de Uberaba. Aclaramos, sin embargo, que situando aquí nuestras apreciaciones simples de forma integral, con el orden cronológico en que habían sido escritas y en la relación de las cuestiones y respectivos parágrafos que "El Libro de los Médiums" nos presentaba, efectuamos personalmente la revisión total de todas ellas para el trabajo natural del conjunto.

Una vez más, aseguramos públicamente que el único móvil que nos inspira en el servicio al que nos empeñamos es sólo el de revalorizar el impositivo creciente del estudio sistemático de la obra de Allan Kardec –construcción basilar de la Doctrina Espírita, al que el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo ofrece cobertura perfecta–, a fin de que mantengamos la enseñanza espírita indemne de la superstición y del fanatismo que aparecen fatalmente en todas las creaciones de exotismo y fantasía.

Esperando, pues, que otros sembradores vengan a la lid a remediar la imperfección con interpretaciones y contribuciones más claras y más eficientes alrededor de la palabra imperecedera del gran Codificador, una vez que los campos de la Ciencia y de la Filosofía, en los dominios doctrinarios del Espiri-

SIEMBRA DE LOS MÉDIUMS

(1) "Religión de los Espíritus" es el libro en que el autor espiritual comentó "El Libro de los Espíritus", de Allan Kardec, en las reuniones públicas de la Comunión Espírita Cristiana, en Uberaba, Minas Gerais. — (Nota de la Editorial)

tismo, son continentes de trabajo que se pierden de vista, aquí quedamos en nuestra tarea de sumiso expositor de la Religión Espírita, que es la Religión del Evangelio de Cristo, para sublimación de la inteligencia y perfeccionamiento del corazón.

EMMANUEL
Uberaba, 1º de enero de 1961.

1

En un siglo de Espiritismo

*Reunión pública del 4/1/60
Cuestión nº 1*

En un siglo entero de actividades, hemos visto a la Ciencia buscando apasionadamente las realidades del Espíritu.

Pruebas indiscutibles no le fueron regateadas.

Y fueron tantas que Richet consiguió articular con éxito las bases clásicas de la Metapsíquica, usando recursos tan demostrativos y convincentes como aquellos empleados en la exposición de cualquier problema de patología o botánica.

Distintos sabios, entre los cuales estaban Wallace y Zöllner, Crookes y Lombroso, Myers y Lodge, movilizando médiums notables, efectuaron experiencias de valor indiscutible.

Sin embargo, si en los veinte lustros pasados la mediumnidad sirvió para atender los menesteres brillantes de la observación científica, proyectando indagaciones del hombre hacia la Esfera Espiritual, es justo que satisfaga ahora a las necesidades morales de la Tierra, acarreado avisos de la Esfera Espiritual para el hombre.

Si el primer siglo de Doctrina Espírita vio realizaciones admirables, desde los cálculos profundos de la física nuclear a los rudimentos de la astronáutica, sorprendieron igualmente calamidades terribles, a saber: las guerras de conquista y rapiña, en las cuales los campos de prisioneros fueron teatro para los más hediondos espectáculos de barbarie y degradación, en nombre del derecho; la técnica de la destrucción en masa de ciudades; las inquisiciones políticas, a semejanza de las antiguas inquisiciones religiosas, amordazando la libertad de conciencia; la proliferación de las industrias del aborto, a veces con el amparo de autoridades respetables; la ola creciente de suicidios; el delirio de los estupefacientes; el abuso de la hipnosis; el lenocinio transformado en costumbre elegante de la vida moderna; el aumento de los llamados crímenes perfectos, con manifiesta perversión de la inteligencia, y el porcentaje sobrecolector de las molestias mentales con bases en la obsesión.

De ese modo, no nos basta sólo un “espiritismo científico” que dedique indefinida cuota de tiempo averiguando la supervivencia del ser, más allá del sepulcro.

Pese a la elevación de miras de los investigadores eminentes, que tantean los dominios del alma, no podemos olvidar la edificación del sentimiento.

Es así que, repitiendo las lecciones de Cristo para el mundo atormentado, no nos encontramos sencillamente ante un “espiritismo social”, mas en pleno movimiento de recuperación de la dignidad humana, por cuanto en verdad, ante el materialismo irresponsable que ensombrece universidades y gabinetes, administraciones y consejos, laboratorios y templos, cenáculos y multitudes, el Evangelio de Jesús, para esclarecimiento del pueblo, tiene carácter de urgencia.

2

Tarjeta de visita

*Reunión pública del 8/1/60
Cuestión n ° 7*

En cualquier estudio de la mediumnidad, no podemos olvidar que el pensamiento refuerza la base de todos los fenómenos de sintonía en la esfera del alma.

Analizándolo, pálidamente, tomemos la imagen de la vela encendida, a pesar de inadecuada para nuestras anotaciones.

La vela encendida expele fotones o fuerza luminosa.

El cerebro exterioriza principios inteligentes o energía mental.

En la primera, tenemos la llama.

En el segundo, identificamos la idea.

Una y otro poseen campos característicos de actuación, que es tanto más vigorosa cuanto más se muestre cerca del punto emisor.

En el fondo, los agentes a los que nos referimos son neutros en sí.

Imaginemos, sin embargo, la lumbre conducida. Tanto puede revelar el camino de un santuario, como la senda de un pantano.

Tanto ayuda a los brazos del malhechor en la ejecución de un crimen, como auxilia las manos del benefactor en el levantamiento de las buenas obras.

Comprobamos en el símil que la energía mental, inevitablemente ligada a la conciencia que la produce, obedece gustosa.

Y, entendiéndose en el pensamiento la primera estación de abordaje magnético, en nuestras relaciones de unos con los otros, sea cual sea la mediumnidad de alguien, es en la vida íntima donde palpita la conducción de todo el recurso psíquico.

Observa, pues, tus impulsos.

Deseando, sientes.

Sintiendo, piensas.

Pensando, realizas.

Realizando, atraes.

Atrayendo, reflejas.

Y, reflejando, extiendes tu influencia añadida a los factores de inducción del grupo con el que te afinas.

El pensamiento es, por lo tanto, nuestra tarjeta de visita.

Con él, representamos ante los otros conforme a nuestros propios deseos, la armonía o la perturbación, la salud o la enfermedad, la intolerancia o el entendimiento, la luz de los constructores del bien o la sombra de los que cargan el mal.

3

Enseñanza espírita

*Reunión pública del 11/1/60
Cuestión n ° 3*

Si abrazaste en la Doctrina Espírita el itinerario de la propia renovación, en todas partes estás naturalmente llamado a observar sus enseñanzas.

Administrador, no te limitarás al control de patrimonios físicos porque sabrás aplicarlos en el bien de todos.

Legislador, no te recogerás en la galería de los privilegios porque humanizarás los estatutos del pueblo.

Juez, no te enquistarás en la autoridad convencional porque serás en ti mismo la garantía del Derecho correcto.

Médico, no estarás circunscrito al órgano enfermo porque auscultarás, igualmente, el alma que sufre.

Profesor, no tendrás en los discípulos meros socios en el estudio de los números y de las letras, sino verdaderos hijos del corazón.

Negociante, no harás del comercio la feria de los intereses inferiores, sino la escuela de la fraternidad y del auxilio.

Operario, no hurtarás el tiempo en el ejercicio de la rebeldía, mas vigilarás, satisfecho, el desempeño de las obligaciones propias.

Labrador, no serás sanguijuela insaciable de la tierra, mas recogerás sus productos ayudándola noblemente a reverdecer y florecer.

Sea cual fuere la profesión en que te sitúes, vives invitado a ennoblecirla con el sello de tu fe moldeada en los valores humanos, ya que en la responsabilidad espírita, toda acción en el bien necesita sobrepasar el deber para que el acto de servir se convierta en amor.

Hoy y ahora, donde estuviéramos, según nuestros principios, somos constantemente inducidos a enseñar disciplinas de entendimiento y conducta.

Aquí es la solidaridad, allí la fidelidad a los compromisos, después la comprensión, aún más allá la renuncia...

Aquí es la devoción al trabajo, allí la paciencia, después el perdón incondicional, aún más allá el espíritu de sacrificio...

La Doctrina Espírita es, en esencia, universidad de redención.

Y cada uno de sus profesantes o alumnos, por fuerza de la obligación en el perfeccionamiento interior está obligado a educarse para educar.

Es por eso que si abrazaste las tareas, sea ese o aquel el sector de tus actividades, cada día estarás enseñando el camino de la elevación, en la asig-natura del ejemplo.

4

Ante la mediumnidad

*Reunión pública del 15/1/60
Cuestión n.º 30*

En el trato de la mediumnidad, no andemos a la caza de laureles mundanos, ni incluso esperemos por el entendimiento inmediato de las criaturas.

Actúa y sirve, ayuda y socorre sin recompensa.

Recordemos a Jesús y los fenómenos del espíritu.

Todavía niño se somete en el Templo al examen de hombres doctos que oyen su palabra con inmensa admiración, pero la actitud de los sabios no pasa de éxtasis improductivo.

Juan Bautista, el amigo elegido para organizar su camino, después de verlo nimbado de luz en plena consagración mesiánica ante las voces directas del Plano Superior, envía mensajeros para comprobar su idoneidad.

De los nazarenos que disfrutaban su convivencia, sólo recibe burlas y desprecio.

De los enfermos que oyen el sermón de la montaña buscando tocarlo, ansiosos, en la expectativa de su propia cura, no se destaca uno sólo para seguirlo hasta la cruz.

De los setenta discípulos designados para menesteres santificantes, no hay recuerdo de cualquiera de ellos en la lealtad mayor.

De los seguidores que comieron los panes multiplicados, nadie surge preguntando por el perfeccionamiento del alma.

De los numerosos enfermos rehabilitados por él a la bendición de la salud, ninguno aparece en los instantes amargos para testimoniarle agradecimiento.

Nicodemo, que podía asimilar sus principios, busca su palabra en la sombra nocturna sin coraje para liberarse de los prejuicios.

De los admiradores que lo saludan jubilosos en la entrada triunfal a Jerusalén, no emerge una voz para defenderlo de las falsas acusaciones ante la justicia.

Judas, que lo conoce en intimidad, no vacila en comprometer su obra ante los intereses inferiores.

Solamente aquellos que cambiaron sus propias vidas fueron capaces de reflejarlo en la gloria del apostolado.

Pedro, débil, se hizo fuerte en la fe, y, olvidándose de sí mismo, busca servirlo hasta la muerte.

María de Magdala, perdida en la obsesión, recupera el equilibrio y, limpiándose en la humildad, se convierte en mensajera de esperanza y resurrección.

Juana de Cusa, conmovida en el bienestar doméstico, olvida las conveniencias humanas y sigue sus pasos sin vacilar en el martirio.

Pablo de Tarso, el perseguidor, acepta su palabra amorosa y extiende la Buena Nueva en suprema renuncia.

No detengas, así, cualquier ilusión al frente de los fenómenos medianí-
micos.

Encontrarás siempre y por todas partes muchas personas beneficiadas y
creyentes, como testigos convencidos y deslumbrados ante ellos; pero, sólo
aquellas que se transfiguran a sí mismas perfeccionándose en base al sacri-
ficio por la felicidad de los otros, consiguen aprovecharlos en el servicio cons-
tante en alabanza del bien.

5

Curiosidad

*Reunión pública del 18/1/60
Cuestión n ° 31*

La curiosidad, cuando es respetable, es principio de la ciencia, pero solamente principio. Sin trabajo perseverante se parecería, ciertamente, al primer paso de una larga excursión interrumpida en el umbral.

Y observándose que el progreso es obra de todos, es necesario que el sembrador de la acción recorra la senda de los precursores para realizar el servicio que le compete.

Colón descubre las tierras del Nuevo Mundo, después de anotar los apuntes de Perestrelo.

Planté articula los acumuladores de electricidad, bajo la forma de energía química, pero toma por base la pila de Volta.

Marconi, para conseguir el telégrafo sin hilos, utiliza las experiencias de Branly.

Pasteur demuestra definitivamente el origen microbiano de las enfermedades infecciosas precedido, aún, por Davaine y otros.

Para todo eso, sin embargo, no se inmovilizan en poltronas de sueño, ni se detienen frente a los esbozos.

Luchan y sufren, gastando fósforo y tiempo.

*

Por otro lado, es imprescindible reconocer que la curiosidad, ante el deslumbramiento, es cual semilla de árbol destinada a buenos frutos conservada, sin embargo, bajo una campana de vidrio.

Imaginemos un indio habituado a los sonidos de la bocina y de la flauta, que aspirase a conocer melodías más elevadas.

Presentarle, sólo por ello, una partitura de Beethoven sería lo mismo que proponer la filosofía de Spinoza a un niño de cuna.

Precediendo a la conquista, es imperioso que la educación le administre el solfeo en la iniciación musical.

*

No esperes, así, que los Espíritus Angélicos vengán a dañar nuestro aprendizaje.

Cualquiera de los recursos demasiado trascendentes que nos trajesen servirían sólo como factores de encantamiento inútil, a la manera de fuegos de artificio agitando la emoción de los niños necesitados de la escuela.

De la piedra al microbio, del microbio al gusano, del gusano al hombre y del hombre a la estrella, el Universo es todo un conjunto de soberbios fenómenos desafiándonos el conocimiento y la interpretación.

También, en la mediumnidad, no esperes beneficios inesperados.

Hay en los reinos del espíritu leyes y principios, nuevas revelaciones y nuevos mundos a conquistar.

Eso, sin embargo, exige ante todo paciencia y trabajo, responsabilidad y entendimiento, atención y sudor.

6

El argumento

*Reunión pública del 22/1/60
Cuestión n ° 29*

Ante los amados que te no comprenden, querrías que todos creyesen conforme crees.

Algunos yacen desesperados en las tinieblas del pesimismo.

Otros caen, poco a poco, en el abismo de la negación.

Hay muchos que te lanzan insultos al rostro, como si tu convicción fuese puerta a la locura.

Y sorprendes, en cada rincón, a aquellos que te hablan con el diapasón de la ironía.

Te sumerges muchas veces en el océano revuelto de las palabras vehementes que los opositores, de inmediato, no pueden admitir; en otras ocasiones deseas acontecimientos inusitados que alteren su modo de pensar y de ser.

*

Sin embargo, recordemos a Cristo.

Nadie como él dejó en la retaguardia tantas demostraciones de poder celeste.

Dio nueva estructura a la forma de los elementos.

Apaciguó las energías desvariadas de la Naturaleza.

Recalentó cuerpos que la muerte inmovilizaba.

Restituyó la visión a los invidentes.

Restableció paralíticos.

Limpió heridos.

Curó enajenados mentales.

Operó maravillas, solamente atribuibles a la ciencia divina.

Sin embargo, no fue por los deslumbramientos producidos por lo que se convirtió en mentor excelso de la Humanidad.

Jesús se agiganta en la estela de los siglos por la fuerza del ejemplo.

Ángel —caminó entre los hombres.

Señor del mundo —no retuvo una piedra para reposar la cabeza.

Sabio —fue simple.

Grande —se puso a la altura de los pequeños.

Juez de los jueces —repartió misericordia.

Calumniado —lanzó bendiciones.

Traicionado —no se quejó.

Acusado —se humilló a sí mismo.

Herido —olvidó toda ofensa.
Denostado —silenció.

Crucificado —pidió perdón para sus propios verdugos.
Abandonado —volvió para auxiliar.

*

Acción es voz que habla a la razón.

Si aspiras así a convencer a los que te rodean en cuanto a la verdad, no olvides que por encima de todos los fenómenos pasajeros y discutibles, el único argumento edificante de que dispones es el de tu propia conducta en el libro de la vida misma.

7

Compañeros

*Reunión pública del 25/1/60
Cuestión n° 28 - Párrafos 1º, 2º y 3º*

Hay muchos compañeros realmente así..
Se declaran espiritistas.
Se proclaman convencidos, en cuanto a la supervivencia.
Relatan casos maravillosos.
Muestran apuntes inatacables.
Se refieren frecuentemente a los sabios que investigaron las fuerzas psíquicas.
Andan de experiencia en experiencia.
Miran fijamente a los médiums como si viesen animales raros.
No albergan dudas en cuanto a los hechos insólitos en el seno de su familia, pero desconfían de las observaciones nacidas en el hogar de otro.
Conversadores primorosos.
Anecdóticos notables.
Pero no muestran cambio alguno.
Son en la convicción lo que eran en la negación.
Nobles exponentes de cultura intelectual, no reparten migaja de conocimiento superior a quien quiera que sea.
Detentando ventajas humanas, no se dignan a ayudar a nadie.

*

Felizmente, empero, tenemos a los compañeros de la lucha incesante.
Se afirman también espiritistas.
Pero comprenden que el fenómeno ante la verdad puede ser valorado igual que la cáscara en el fruto.
Consideran a los médiums como personas comunes, necesitadas de entendimiento y de auxilio.
Sabien que la existencia en la Tierra es como la práctica en la escuela.
Y por ello no pierden tiempo.
Viven en trabajo constante.
Indulgentes para con todos y severos para consigo mismos.
Aceptan la justicia perfecta a través de la reencarnación, y aceptan en el sufrimiento el curso necesario al perfeccionamiento del alma.
Constatan que el error de los otros podía ser de ellos mismos y en razón de eso no pierden la paciencia.
Reconociéndose imperfectos perdonan sin vacilar las imperfecciones ajenas.
Y viven la caridad como simple deber, aprendiendo y sirviendo siempre.
Son esos que Allan Kardec, en su palabra esclarecida, define como "los espiritistas verdaderos o, mejor, los espíritas-cristianos".

8

Conocimiento superior

Reunión pública del 29/1/60
Cuestión n^o 28 - Párrafo 4^o

En la adquisición del conocimiento superior, no creas que el deslumbramiento substituya al trabajo.

Ni juzgues que el benefactor espiritual, por más azulgo, pueda efectuar la obra que te compete.

El profesor aclara.

El alumno, sin embargo, debe poner en ecuación los problemas de la escuela.

El médico auxilia.

El enfermo, sin embargo, debe seguir sus indicaciones.

Toda realización pide esfuerzo.

Toda construcción pide tiempo.

*

Fíjate en el árbol educado que se hizo precioso.

Es un monumento de belleza y vitalidad.

Grandes raíces garantizan su existencia.

El tronco robusto resiste la fuerza del viento.

Las ramas crecen, enormes, ayudando a quien pasa.

Las flores surgen, desafiando a geómetras y pintores.

Los frutos aparecen, ricos en zumo nutritivo.

Fibras y hojas, savia y perfume completan su respetabilidad y grandeza.

Recordemos, sin embargo, que el prodigio, alcanzando a veces cientos o miles de kilos, estaba contenido en esencia en la semilla pequeña de sólo algunos gramos.

Sin embargo, si alguien no hubiese cultivado la semilla minúscula consagrándole atención y trabajo en el curso de los días, no se habría consolidado el árbol espléndido, afirmándose en madurez y cooperación.

*

Agradece, pues, el cariño de los Espíritus generosos, encarnados o desencarnados, que amparan tu experiencia, aplicándote a las lecciones de las que son mensajeros.

No admitas, sin embargo, que la presencia de ellos te baste para el perfeccionamiento individual.

Recuerda que ni los compañeros de gloria de Cristo escaparon al impositivo del servicio constante.

Los apóstoles que convivieron con él no reposan ante las llamas de Pentecostés, mas siguen la lucha adelante de renuncia en renuncia adquiriendo, poco a poco, la gran liberación, y Saulo de Tarso, visitado en persona por el propio Maestro, no se queda bajo el chorro solar del camino de Damasco, mas avanza de suplicio en suplicio asimilando al precio de sufrimiento el don de la Divina Luz.

9

En el campo doctrinario

*Reunión pública del 1/2/60
Cuestión n.º 25*

Encontrarás en el camino los compañeros que no consiguieron guardar el talento mediúmnicamente a la altura que la responsabilidad les confirió.

A manera de los que no saben vivir rectamente, cuando son llamados al privilegio del oro o al cetro del poder se desequilibran mentalmente, creando para sí mismos el laberinto en que se desvarían.

Empiezan abandonando la disciplina profesional, que juzgan vejatoria.

Huyen de minúsculos deberes familiares que, naturalmente cumplidos, forman la base de las tareas mayores.

Y se transforman en juguete de la fascinación que los inutiliza.

Se juzgan, entonces, mensajeros especiales.

Se ausentan deliberadamente del estudio.

Abrazan exotismos contundentes.

Se creen en la condición de intérpretes de las más altas personalidades de la Historia.

No admiten advertencias.

Suponen dominar el pasado y el futuro.

Profetizan.

Pontifican.

Pero, detentando exagerada concepción de sí mismos, no perciben que se hacen marginales, cristalizados en largos procesos obsesivos a los cuales atraen amigos desatentos para deslumbrarlos, al principio, y arrojarlos después a la desilusión.

*

En verdad, no podemos evitar que hermanos nuestros se prendan a semejantes situaciones peligrosas y con posible daño.

Si otras formaciones religiosas viven dominadas por la autoridad terrestre que frena sus impulsos, encontramos en la Doctrina Espírita el pensamiento claro y espontáneo de la fe viva, favoreciendo siembras y recogidas preciosas del libre albedrío.

Delante, pues, de los amigos que no supieron situar los compromisos medianímicos en lugar justo, observemos cuán duro será para nosotros desertar del servicio constante en el perfeccionamiento interior, aprendiendo a la vez en los desajustes que muestran, todo aquello que nos cabe evitar.

Luego, si es posible, ayudémonos con la palabra evangélica; sin embargo, si esa medida no puede ser puesta en práctica a la vista de las circunstancias que nos obligan a enmudecer, acordémonos de que es nuestra obliga-

SIEMBRA DE LOS MÉDIUMS

ción trabajar siempre más en la expansión de nuestros principios, para que se haga luz en los corazones y en las conciencias.

Y caminemos adelante en el esfuerzo de mejorar todo cada día, con la certeza de que según Cristo, cada criatura, hoy y siempre, donde estuviere recibirá invariablemente de acuerdo con sus obras.

10

En tarea espírita

*Reunión pública del 5/2/60
Cuestión n.º 30*

Abrazando en la Doctrina Espírita el clima de la propia fe, acuérdate de Jesús al frente del pueblo al que se proponía servir.

No se localiza el Divino Maestro en tribuna defendida por asesores plenamente identificados con sus principios.

Él es alguien que camina delante de la multitud.

Llama azotada por la ventolera de las circunstancias adversas...

Árbol sublime golpeado por las varas de la exigencia incesante...

Nadie le ve rodeado de colaboradores completos, sino de problemas a resolver.

Y, acercándose a los enfermos y afligidos que le solicitan apoyo, todas las personalidades que se cruzan en su camino representan actitudes diversas, reclamándole paciencia.

Juan Bautista duda.

Natanael cuestiona.

Nicodemo indaga.

Zaqueo observa.

Caifás conspira.

Judas deserta.

Pedro niega.

Pilatos finge.

Antipas escarnece.

Tomás desconfía.

A pesar de todo Él pasa, solo e imperturbable, como el amor no amado, enseñando y ayudando siempre.

*

Así también, en la institución en que caminas, encontrarás en casi todos los compañeros oportunidades de aprender o de auxiliar.

A cada paso, encontrarás los que te piden amparo...

Los que te ruegan alivio...

Los que te suplican consuelo...

Los que esperan entendimiento...

No te faltarán, sin embargo, igualmente, los que te desafían la calma...

Los que se burlan de tus ideales...

Los que te complican las horas...

Los que te crean dificultades...

Los que te hieren el corazón...

Sin embargo, si conoces el camino exacto, es preciso que ayudes a los que se desvían; si te equilibras, es preciso que socorras a los que se perturban; si te mantienes firme, es preciso sustentar a los que caen, y, si ya atesoraste ligera brizna de luz, es preciso que auxilies a los que se debaten en las tinieblas.

De ese modo, no te hagas el distraído en cuanto a la orientación que nos es común, ya que el espírita verdadero, ante el mal, es invariablemente llamado a hacer el bien.

11

Hambre e ignorancia

*Reunión pública del 8/2/60
Cuestión n ° 32*

Atentos al impositivo del estudio, a fin de que la luz del entendimiento nos enseñe a caminar con seguridad y a vivir provechosamente, establezcamos algunas confrontaciones entre el hambre y la ignorancia —dos de los grandes flagelos de la Humanidad.

El hambre ameniza el cuerpo.
La ignorancia oscurece el alma.

El hambre atormenta.
La ignorancia anestesia.

El hambre protesta.
La ignorancia ilusiona.

El hambre crea aflicciones inmediatas.
La ignorancia crea calamidades remotas.

El hambre es crisis llamativa.
La ignorancia es problema enquistado.

*

En todos los lugares vemos al hambriento y al ignorante en actitudes diversas.

El hambriento trabaja afanosamente en la conquista del pan.
El ignorante es indiferente a la posesión de la luz.

El hambriento reconoce su propia carencia.
El ignorante no se define.

El hambriento aparece.
El ignorante se oculta.

El hambriento anuncia su propia necesidad.
El ignorante se engaña a sí mismo.

*

Cualquier persona puede atender el hambre.
Raras criaturas, sin embargo, consiguen socorrer la ignorancia.
Para remediar el hambre, basta facilitar pan.
Para extinguir la ignorancia, es indispensable tener luz.
En ese sentido, imaginemos el Proveedor Divino.

Todos sabemos que el pan entregado por los discípulos a Jesús, a fin de ser multiplicado en favor de los hambrientos es, aproximadamente, el mismo que hoy podemos amasar con facilidad; pero la luz entregada por el Señor a los discípulos para ser multiplicada en favor de los ignorantes, exige perseverancia incansable en el servicio del bien a los otros, con espíritu de amor puro y sacrificio integral.

Valiéndonos, pues, de los conceptos que el hambre y la ignorancia nos sugieren, concluimos que en la Doctrina Espírita no nos bastan aquellos amigos que nos muestren médiums y fenómenos para disiparnos la inquietud del hambre de ver, sino, por encima de todo, necesitamos de los compañeros valerosos con actitud y ejemplo, que nos arranquen de la comodidad de la ignorancia para ayudarnos a discernir.

12

En la mediumnidad

*Reunión pública del 12/2/60
Cuestión n ° 226 - Párrafo 1º*

No es la mediumnidad la que te distingue.
Es aquello que haces de ella.
La acción del instrumento varía conforme a la actitud del servidor.
La producción revela el operario.
La pena muestra el alma de quien escribe.
El patrimonio camina en el rumbo que el administrador dirige.

*

El labrador tiene la azada, sin embargo...
Si es perezoso, da asilo a la herrumbre.
Si es delincuente, facilita un atajo a la sugestión del crimen.
Si es servicial y diligente, yergue, dichoso, la cuna de flor y pan.
El legislador conserva el poder; sin embargo, a través de él...
Si es irresponsable, estimula el desorden.
Si es deshonesto, incentiva el pillaje.
Si es consciente y abnegado, es fundamento vivo de la cultura y del progreso.
El artista dispone de más amplios recursos de la inteligencia; sin embargo, con ellos...
Si está desequilibrado, favorece la locura.
Si está corrompido, extiende la corrupción.
Si es noble y generoso, surgirá siempre como puntal a la virtud.
Urge reconocer, sin embargo, que sobre las cualidades y posibilidades del labrador, del legislador y del artista, en la concesión del mandato que les es confiado, sólo a la Ley Divina realmente le cabe juzgar.
Todos nosotros, no obstante, de inmediato conseguimos clasificar su influencia por los males o bienes que esparzan.

*

Así también en la mediumnidad.
Sea cual fuere el talento que te enriquece, busca primero el bien, en la convicción de que el bien en favor del prójimo es el bien intachable que podemos hacer.
De ese modo, aunque incluso te sientas imperfecto y desajustado, infeliz o enfermo, utiliza la fuerza medianímica con que la vida te envuelve, ayudando y educando, amparando y sirviendo en el auxilio a los semejantes, porque el bien que hicieres retornará de los otros a tu propio camino como bendición de Dios para brillar sobre ti.

13

En servicio mediúmnico

*Reunión pública del 15/2/60
Cuestión n.º 228*

Si abrazaste la mediumnidad, prevenite contra el orgullo como quien toma cautela contra un parásito destructor.

Agente sutil, asume formas diversas en la constitución espiritual.

Al principio tiene el carácter avasallante de una infección, como la sarna.

Es la exigencia pruriginosa del personalismo insensato.

Las víctimas se reconocen sólo a sí mismas.

No ven el mérito de los otros.

No reconocen el derecho de los otros.

No observan la aspiración de los otros.

No admiten la necesidad de los otros.

Fascinadas por los adjetivos pomposos, caminan con la razón cegada como enajenados mentales.

*

La fase aguda, sin embargo, da paso a profundo abatimiento.

Sin cualquier recurso para que reciban el remedio moral de la ponderación y mucho menos el ataque de la crítica, los enfermos de esa especie caen en la trampa de la duda o en la sombra de la queja.

Negando sistemáticamente la utilidad de aquellos que los rodean, acaban negando su propia utilidad.

Se creen, entonces, perseguidos y desanimados. Se proclaman vacilantes e infelices. Y huyen del servicio, como quien corre de un peligro inminente descansando, por fin, en el museo de las promesas frustradas.

*

Aceptemos en el ejercicio mediúmnico el acto de servir, como lección de las más altas en la escuela del mundo.

Y recordemos de que, así como la vida posee trabajadores para todo menester, tiene médiums en la obra del bien para la ejecución de tareas de toda índole.

Ninguno hay mayor que el otro.

Ninguno está libre del error.

Todos, sin embargo, traen consigo la bendita posibilidad de auxiliar.

Ese tiene la palabra que educa, aquel la mano que alivia y aquel otro la pena que consuela.

Ese trae la oración que eleva, aquel lleva el mensaje que reanima y aquel otro muestra la fuerza de restaurar.

Usa, pues, tus facultades medianímicas como préstamo de la Bondad Infinita, para que el orgullo no te asalte.

Y recuerda que Jesús, el Medianero Divino, en circunstancia alguna requirió la admiración de los superiores de su tiempo, y sí pasó entre los hombres amparando y comprendiendo, ayudando y sirviendo...

Y si hubo un don de Dios en que se empeñó de preferencia a los demás, fue aquel de practicar el culto vivo del Evangelio en el corazón del pueblo, visitando en persona las cabañas de la angustia y alimentando la multitud hambrienta, ofreciendo amor puro a los enfermos sin nombre y dando esperanza a los que vivían sin hogar.

14

Oración y cura

*Reunión pública del 19/2/60
Cuestión n.º 176 - Párrafo 8º*

Recurre a la oración junto a ese o aquel enfermo, y sufres, cuando la recuperación parece tardía.

Sin embargo, reflexiona en la Ley Divina a la que todos obligatoriamente nos integramos.

Eso no quiere decir que debemos ignorar el martirio silencioso de los compañeros en calamidad del campo físico.

Para eso, sería preciso no tener sentimiento.

Sabemos, sí, cuánto duele seguir, noche tras noche, la prueba de los familiares con molestias irreversibles; conocemos de cerca la angustia de los padres que recogen en el corazón el suplicio de los hijitos torturados en la cuna; compartimos el dolor de los que gimen en los hospitales como sentenciados a la pena última, y señalamos el tormento recóndito de los que, inquietos, en los enfermos amados, clavan los ojos que se empañan...

*

Observa, sin embargo, el cuadro oscuro de las transgresiones humanas que nos rodean.

Piensa en los crímenes perfectos que injurian la Tierra; en la insumisión de los que se rinden a las sugerencias del suicidio, perjudicando los planos de la Eterna Sabiduría y creando aflictivas expiaciones para sí mismos; en los procesos inconfesables de los que usan la inteligencia para agravar las necesidades de los semejantes y en la ingratitud de los que convierten el propio hogar en reducto de la desesperación y de la muerte...

Medita en los torvos compromisos de los que se complicaran ahora con los dominios del mal, y percibirás que la enfermedad es casi siempre el bien expresando reajuste, impidiéndonos la caída en delitos mayores.

*

Organicemos, así, el socorro de la oración al lado de todos los que padecen en el cuerpo dilacerado, mas si la cura tarda, jamás nos aflijamos.

Sea el lecho de lino, de seda, paja o piedra, el dolor es siempre el mismo y la plegaria, en todas partes es bendición, reconfortación, amparo, luz y vida.

Recordemos, no obstante, que lesiones y llagas, frustraciones y defectos en nuestra forma externa, son remedios del alma que nosotros mismos pedimos a la farmacia de Dios.

15

Tres actitudes

*Reunión pública del 22/2/60
Cuestión n.º 226 - Párrafo 11.º*

Entendiéndose que el egoísmo y el orgullo son cualidades negativas en la personalidad mediúmnica, oscureciendo la palabra de la Esfera Superior, y comprendiéndose que el bien es la condición inalienable para que el mensaje edificante sea transmitido sin mezcla, examinemos esas tres actitudes en algunos de los cuadros y circunstancias de la vida.

En la sociedad:

El egoísmo hace lo que quiere.

El orgullo hace como quiere.

El bien hace cuanto puede, por encima de sus propias obligaciones.

En el trabajo:

El egoísmo explora lo que cree.

El orgullo oprime lo que ve.

El bien produce incesantemente.

En el equipo:

El egoísmo atrae para sí mismo.

El orgullo piensa en sí mismo.

El bien sirve a todos.

En la amistad:

El egoísmo utiliza las situaciones.

El orgullo pide privilegios.

El bien renuncia al bien propio.

En la fe:

El egoísmo aparenta.

El orgullo reclama.

El bien escucha.

En la responsabilidad:

El egoísmo huye.

El orgullo tiraniza.

El bien colabora.

En el dolor ajeno:

El egoísmo olvida.

El orgullo condena.

El bien ampara.

SIEMBRA DE LOS MÉDIUMS

En el estudio:

El egoísmo finge que sabe.

El orgullo no busca saber.

El bien aprende siempre, para realizar lo mejor.

*

Médiums, la orientación de la Doctrina Espírita es siempre clara.

El egoísmo y el orgullo son dos corredores sombríos, inclinándonos en todas partes al vicio y a la delincuencia en angustiosos procesos obsesivos, y sólo el bien es capaz de filtrar con lealtad la Inspiración Divina, mas, para eso, es indispensable no sólo admirarlo y divulgarlo; por encima de todo hay que quererlo y practicarlo con todas las fuerzas del corazón.

16

Fuerza mediúmnica

*Reunión pública del 26/2/60
Cuestión n ° 226 - Párrafo 2º*

Considerándose la fuerza mediúmnica como recurso inherente a la personalidad humana, una vez que en mayor o menor grado trasluce de todas las criaturas, comparémosla a la visión común.

Efectuado la confrontación reconoceremos que, en esencia, los ojos de un analfabeto, de un perezoso, de un malhechor y de un misionero del bien no muestran diferencia alguna en la histología de la retina.

En todos ellos, la misma estructura y el mismo destino.

Imaginemos que fuese concedida, a los cuatro, determinada máquina con vistas a la producción de ciertos beneficios, acompañada de la respectiva carta de instrucciones para el necesario aprovechamiento.

El analfabeto tendría en vano el aparato, por desconocer cómo delectar el proceso de utilización.

El perezoso conocería el ingenio, pero lo dejaría en el polvo de la inercia.

El malhechor lo aprovecharía para explorar a los semejantes o perpetrar algún crimen.

El misionero del bien, sin embargo, lo guardaría bajo su responsabilidad, orientando su puesta en marcha en utilidad general.

*

Fuerza medianímica, de ese modo, en cuanto acontece a la capacidad visual, es don que la vida otorga a todos.

Lo que difiere de cada persona es el problema del rumbo. En ello reside la razón por la cual los Mensajeros Divinos insistirán, todavía por mucho tiempo, por la sublimación de las energías psíquicas, a fin de que los frutos del bien se multipliquen por toda la Tierra.

No valen médiums que sólo produzcan fenómenos. No valen fenómenos que sólo establezcan convicciones.

No valen convicciones que creen sólo palabras.

No valen palabras que sólo articulen pensamientos vacíos.

La vida y el tiempo exigen trabajo y mejoría, progreso y perfeccionamiento.

Mediumnidad, así, tanto como la visión física, representa desde el punto de vista moral, fuerza neutra en sí misma.

La importancia y la significación que pueda adquirir dependen de la orientación que se le dé.

SIEMBRA DE LOS MÉDIUMS

Por ello mismo los amigos desencarnados, siempre que sean responsables y conscientes de los propios deberes ante las Leyes Divinas, estarán entre los hombres exhortándolos a la bondad y al servicio, al estudio y al discernimiento, ya que la fuerza mediúmnica, en verdad, no ayuda y no edifica cuando esté distante de la caridad y ausente de la educación.

En gloria de Cristo

*Reunión pública del 29/2/60
Cuestión n.º 46 - Párrafo 7º*

Si entre las vidas magnificentes de la Tierra existe una en la cual la mediumnidad comparece con todas las características, esa fue la vida gloriosa de Cristo.

Surge el Evangelio del contacto entre dos mundos. Zacarías, el sacerdote, se hace clarividente de un instante al otro y ve un mensajero espiritual que se identifica por el nombre de Gabriel, anunciándole el nacimiento de Juan Bautista.

El mismo Gabriel, en la condición de embajador celestial, visita a María de Nazaret y le saluda el corazón de lirio, notificándole la maternidad sublime.

Nace, entonces, Jesús bajo luces y voces de los Espíritus Superiores.

Usando el magnetismo divino que le es propio, el Excelso Benefactor transforma el agua en vino en las bodas de Caná.

Interviene en los fenómenos obsesivos de variada índole en los cuales las entidades inferiores provocan desajustes diversos, sea en la alienación mental del obsesado de Gadara o en la exaltación febril de la suegra de Pedro.

Levanta cuerpos cadavéricos y regenera las fuerzas vitales de los enfermos de todas las procedencias.

Apacigua elementos desordenados de la Naturaleza y multiplica alimentos para las necesidades del pueblo.

Sondea los ideales más íntimos de la hija de Magdala, por cuanto lee en la samaritana los pensamientos ocultos.

Conversa, él mismo, con desencarnados ilustres en la cima del Tabor, ante los discípulos espantados.

Avisa a Pedro que Espíritus infelices buscarán inducirlo a la caída moral, y hace sentir a Judas que no desconoce la trama de sombras de la que el apóstol desdichado está siendo víctima.

Ora en el huerto, antes de la crucifixión, señalando la presencia de enviados divinos.

Y, después de la muerte, vuelve a conversar con los amigos suministrándoles instrucciones en cuanto al destino de la Buena Nueva.

Reaparece plenamente materializado ante los aprendices en el camino de Emaús, y más tarde, en Espíritu, busca a Saulo de Tarso en las cercanías de Damasco para confiarle elevada misión entre los hombres.

Y porque el joven perseguidor del Evangelio naciente se muestre traumatizado ante el encuentro imprevisto, busca la cooperación de Ananías para socorrer al nuevo compañero dominado por el asombro.

Es inútil, así, que cristianos distintos en este o en aquel sector de la fe, se reúnan para confundir respetuosamente la mediumnidad en nombre de la metapsíquica o de la parapsicología —que más se parecen a refinados procesos de duda y negación—, porque nadie consigue empañar los hechos mediúmnicos de la vida de Jesús, que, ante todas las religiones de la Tierra permanece como Sol indiscutible, brillando para siempre.

18

Obsesión y Jesús

*Reunión pública del 4/3/60
Cuestión n ° 237*

Cristianos eminentes en variadas escuelas del Evangelio, afirman en la actualidad que el problema de la obsesión habría nacido en el culto de la mediumnidad a la luz de la Doctrina Espírita, cuando la Doctrina Espírita es el recurso para la supresión del flagelo.

Se burlan de los médiums, hacen sarcasmo, condenan la psicoterapia en favor de los desencarnados sufridores y, a veces, llegan al disparate de afirmar que la práctica medianímica establece la locura.

Se olvidan, sin embargo, de que la vida de Jesús en la Tierra fue una batalla constante y silenciosa contra obsesiones, obsesados y obsesores.

El combate empieza en el amanecer del apostolado divino.

Después de la resplandeciente consagración en el pesebre, el Maestro encuentra el primer gran obsesado en la persona de Herodes, que decreta la matanza de pequeñitos con el objetivo de aniquilarlo.

Más tarde, Juan Bautista, el compañero de elección que viene al mundo a secundar su obra sublime, sucumbe degollado en plena conspiración de agentes de la sombra.

Obsesores crueles no vacilan en buscarlo en las oraciones del desierto, comprobando sus valores del sentimiento.

A cada paso, sorprende Espíritus infelices señoreando a médiums desorientados.

El testimonio de los apóstoles es sobradamente inequívoco.

Relata Mateo que los obsesados gerasenos llegaban a ser feroces; Marcos hace referencia al obsesado de Cafarnaún, de quien el desdichado obsesor se retira clamando contra el Señor a grandes voces; narra Lucas el episodio en que Jesús realiza la cura de un joven lunático, del cual se aleja el perseguidor invisible justo después de arrojar el enfermo al suelo en convulsiones epilépticas; y Juan se reporta a israelíes positivamente obsesados que apedrean a Cristo sin motivo, en la llamada Fiesta de la Dedicación.

Entre los que comulgan su camino, surgen obsesiones y psicosis diversas.

María de Magdala, que se hizo mensajera de la resurrección, fue víctima de entidades perversas.

Pedro sufría de obsesión periódica.

Judas fue cegado por obsesión fulminante.

Caifás se mostraba paranoico.

Pilatos tenía crisis de miedo.

El día de la crucifixión vemos al Señor rodeado por obsesiones de todos los tipos, a punto de ser considerado por la multitud inferior a Barrabás, malhechor y obseso vulgar.

Y por último, como si quisiese deliberadamente legarnos preciosa lección de caridad para con los enajenados mentales, declarados o no, que se multiplican en el mundo, el Divino Amigo prefiere partir de la Tierra en compañía de dos ladrones, que la Ciencia de hoy clasificaría como cleptómanos pertinaces.

En vista de esto, ante los que hacen escarnio en todos los tiempos, eduquemos la mediumnidad en la Doctrina Espírita, porque sólo la Doctrina Espírita es luz bastante fuerte en nombre del Señor para aclarar la razón cuando la mente se desvía perturbada, bajo la fascinación de las tinieblas.

Espíritus de la Luz

*Reunión pública del 7/3/60
Cuestión n.º 267 - Párrafo 10º*

Parafraseando la luminosa definición del apóstol Pablo acerca de la caridad, en el capítulo trece de la primera epístola a los corintios, osaremos aplicar los mismos conceptos a los Espíritus benevolentes y sabios que nos tutelan la evolución.

Aunque hablásemos el lenguaje de las tinieblas y no poseyésemos ligero rayo de entendimiento, —no pasaríamos para ellos de pobres hermanos necesitados de luz.

Aunque permaneciésemos en la vocación del crimen cayendo en todas las faltas y reteniendo todos los vicios, a punto de arrojarnos por tiempo indeterminado en los últimos despeñaderos del mal para nuestro propio infortunio, —no seríamos para ellos si no criaturas Infelices, carentes de amor.

Aunque disipásemos todas nuestras fuerzas en el terreno de la culpa y dedicásemos la vida al ejercicio de la crueldad, sin la mínima noción del propio deber, — eso sería para ellos tan sólo motivo de mayor compasión.

Los Espíritus de la Luz son pacientes.

En todas las manifestaciones son benignos.

No envidian.

No se enorgullecen.

No muestran liviandad.

No se llenan de soberbia.

No se portan de manera inconveniente.

No se irritan.

No son interesados.

No abrigan desconfianza.

No ceden con la injusticia, mas se regocijan con la verdad.

Todo lo soportan.

Todo lo creen.

Todo lo esperan.

Todo lo sufren.

Su caridad nunca falla, mientras que para nosotros un día las revelaciones graduales tendrán fin, los fenómenos cesarán y las pruebas terminarán, por innecesarias.

Por ahora, conocemos parte de nosotros mismos e imaginamos el resto; sin embargo, ellos, los emisarios del Eterno Bien, nos acompañan con perfecta devoción sabiendo que en materia de espiritualidad superior casi siempre somos niños todavía, hablamos como niños, pensamos como niños y enjuiciamos infantilmente.

Están convencidos, no obstante, de que más tarde cuando nos despojemos de las deficiencias humanas, abandonaremos entonces todo lo que llega a ser pueril.

Comprobaremos así su grandeza como si la viésemos reflejada en un espejo, confrontando la estrechez de nuestro egoísmo con la inconmensurabilidad del amor con que nos asisten.

Nos conforta reconocer, pues, que si todavía demostramos fe vacilante, esperanza imperfecta y caridad caprichosa, tenemos junto a nosotros la caridad de los mensajeros del Señor, que es siempre mayor por no desanimarse en tiempo algún.

20

Ellos también

*Reunión pública del 11/3/60
Cuestión n.º 217*

Compadécete de los médiums de todas las procedencias, pero especialmente de aquellos que abrazan en el servicio el camino del perfeccionamiento y de la redención.

Sabes que la existencia te pide el exacto desempeño de tus obligaciones.

Ellos también.

Comprendes que hay que disciplinar el tiempo, a fin de que no caigas en el descrédito de ti mismo.

Ellos también.

No querrías explotar el bolsillo ajeno, cuando puedes y debes vivir a costa de tu esfuerzo.

Ellos también.

No ignoras que intentarías, en balde, enseñar a otro el acceso a la virtud sin base en el buen ejemplo, empezando en tu propia casa.

Ellos también.

Sufrirías, ciertamente, si alguien te aislara del trabajo digno exponiéndote a las burlas y al desprecio.

Ellos también.

No puedes dar todo el tiempo al ideal, ya que no te encuentras libre de compromisos ante los derroteros humanos.

Ellos también.

Vives en un cuerpo susceptible de caída en la enfermedad, muchas veces carente de medicamentos y socorro, y siempre necesitado de higiene y alimentación.

Ellos también.

Percibiendo que no puedes satisfacer ilimitadamente y reconociendo que la construcción del bien es sementera y siembra de todos, agradeces, feliz, la disculpa espontánea del prójimo, ante tus faltas involuntarias.

Ellos también.

*

Ayudemos a los compañeros de la mediumnidad en nuestros templos de confraternización y de amor.

Como nos ocurre a nosotros, ellos también traen consigo las raíces profundas del pasado sombrío, afligidos por enigmas del sentimiento para desafiarles la fe.

Ellos también son seres humanos, en conflicto consigo mismos.

También luchan.

También lloran.

También yerran.

También sufren.

Como nosotros mismos, no necesitan elogios y homenajes pero sí apoyo y comprensión para que vengan a caminar entre sombras menores, ya que todos nosotros, encarnados y desencarnados en actividad en la Tierra, respiramos todavía muy distantes de la Gran Luz.

Auxiliémoslos, así, en la ejecución de sus deberes, dentro de los moldes de la disciplina y del orden, del trabajo correcto y del respeto a la conciencia tranquila que deseamos para nosotros mismos, porque el fruto perfecto no es obra sublime sólo de la vigilancia y de la obediencia del árbol, sino también del cariño y de la paciencia que brillan en las manos del cultivador.

21

Pequeñitos, pero útiles

*Reunión pública del 14/3/60
Cuestión n ° 227*

Edúcate, y asimilarás la influencia de las fuerzas espirituales que iluminan.

Sirve, y atraerás las fuerzas espirituales que bendicen.

Ante la grandeza del Universo y ante la extensión de nuestros propios errores en el pasado culposo, todos somos pequeñitos, pero podemos ser útiles.

Con vistas, así, al trabajo del bien, recurramos a imágenes simples de la vida para que comprendamos sin ninguna duda la obligación de servir.

*

La recuperación del enfermo depende de examen decisivo.

El diagnóstico está hecho.

Los síntomas son evidentes.

Pero es necesario que ese o aquel aparato de análisis, muchas veces de aparente poca monta, establezca la prueba concluyente para la asistencia segura.

Para eso, sin embargo, es indispensable que el recurso instrumental esté en perfectas condiciones.

*

Por la noche, el salón está lleno por asamblea numerosa, reunida con el objetivo de estudiar importantes problemas de enorme comunidad.

La terna está lista.

Los planos son necesarios.

Pero antes fue necesario que alguien se valiese de humilde toma eléctrica, a fin de que la luz se hiciese.

Para eso, sin embargo, fue indispensable que la instalación satisficiera las exigencias de sintonía.

*

El convoy está lleno de personalidades respetables para importante excursión.

El programa es correcto.

El horario se prevé.

Pero es necesario que la pequeña palanca de control sea accionada para que la locomotora se ponga en movimiento.

Para eso, sin embargo, es indispensable que el engranaje permanezca en armonía ideal.

*

Nadie perderá tiempo preguntando si la probeta del laboratorio perteneció a algún malhechor, si los hilos de la electricidad alguna vez pasaron inadvertidamente por el caño de la alcantarilla, o si el hierro de la máquina habrá servido algún día en conflictos de sangre y odio.

Vale saber que, debidamente transformados, demuestran disciplina para ayudar.

*

De ese modo, sabiendo que todos somos instrumentos llamados a la ejecución de lo mejor, y enterados de que la mediumnidad en ese o en aquel grado es patrimonio común a todos, pongámonos a cooperar en la obra de Cristo, Nuestro Divino Maestro y Señor.

Que nadie desprecie la bendición de las horas, cultivando tristezas inconsecuentes o sombras imaginarias, porque por encima de esa o aquella deficiencia que haya perdurado con nosotros hasta ayer, importa hoy nuestra renovación para atender al bien en el lugar exacto y en el instante preciso, ya que solamente en las actividades del bien para el bien de los otros es como garantizaremos la vida y la continuidad de nuestro propio bien.

22

Deseo mucho

*Reunión pública del 18/3/60
Cuestión n^o 220 - Párrafo 15^o*

Médium quiere decir “intermediario”.

Intermediario define la posición de aquel que se pone en medio.

Y muchos amigos encarnados, aspirando al contacto con las Esferas Superiores, acostumbran a decir que desean mucho ser médiums.

Son innumerables los que se proponen instruir y escribir, hablar y materializar, aliviar y consolar en nombre de los Mensajeros de la Luz; sin embargo, no pasan de la región del “deseo mucho”.

Imaginemos, sin embargo, algunos cuadros comunes en que la persona descansa en ese impulso de inicio.

*

Está el labrador que desea mucho sembrar; sin embargo, pasa la existencia discutiendo teorías de la agricultura o comentando algo acerca de las diversas plagas que flagelan la labranza, y espera indefinidamente el instante de plantar como si la tierra debiese desplazarse para cogerle las semillas de las manos.

*

Encontramos el alfarero que desea mucho fabricar un vaso concreto, pero consume el tiempo hablando de las dificultades de la cerámica o en los peligros del horno caliente, y aguarda en constante expectativa la hora de modelar, como si la arcilla tuviese la obligación de buscarle los dedos.

*

Imaginemos el trabajador que expresase mucho deseo de cooperar en determinado taller, y que admitido, sencillamente viviese vigilando la actitud y el movimiento de los jefes y compañeros, como si pudiese cumplir su deber a costa de la observación inoperante que nadie le pidió.

*

Pensemos en el alumno que llegase a la escuela con mucho deseo de aprender y que no tocase siquiera un libro, como si el profesor pudiese clavarle la lección en la cabeza, como quien cuelga un cartel en el poste.

*

Si aspiras a colaborar en la obra de los Espíritus Benevolentes y Sabios colocándote entre ellos y los hermanos encarnados, es posible que no puedas compartir, de inmediato, la sinfonía de los grandes hechos humanos, pero puedes brillar en la tarea más alta de todas, la de expresarse en el concierto del bien puro, consolando y construyendo, amparando y esclareciendo, educando y amando...

Para eso, sin embargo, no es suficiente desear mucho...

Hay que reverenciar el servicio, buscar el servicio, disputar el servicio y abrazar el servicio con espíritu de renuncia en favor del prójimo.

Muchos dicen que lo harán mañana.

Realmente, mañana es el tiempo glorioso llamado porvenir, destinado a marcar la coronación y la victoria, la cosecha y la alegría...

Sin embargo, según viejo refrán, en muchos casos “mañana es el camino que va a dar en el desierto llamado nunca”.

23

Obsesores

*Reunión pública del 21/3/60
Cuestión n ° 249*

Obsesor, en sinonimia correcta quiere decir “aquel que molesta”.

Y “aquel que molesta” es, casi siempre, alguien que participó en nuestra convivencia profunda, en el camino del error, volviéndose contra nosotros, cuando estemos buscando la rectificación necesaria.

En el proceder de semejante criatura, la antipatía con que nos sigue es semejante al vino del aplauso convertido en el vinagre de la crítica.

De ahí la necesidad de paciencia constante para que se regeneren sus actitudes.

*

Considerando, de ese modo, que el presente continúa el pasado, encontramos obsesores reencarnados en la experiencia más íntima.

Muchas veces están señalados con bellos nombres.

Visten ropa carnal y se llaman padre o madre, esposo o esposa, hijos o compañeros familiares en el ambiente doméstico.

En ocasiones son presentados como santos por los otros, siendo para nosotros meritorios verdugos.

Sonríen y ayudan en presencia de extraños y, a solas con nosotros, nos dilaceran y pisan, atendiendo, sin que lo perciban, a nuestro perfeccionamiento.

Y, en la misma pauta, sorprendemos desafectos desencarnados que comparten nuestra franja mental induciéndonos a la criminalidad en que todavía persisten.

Acechan nuestro camino a la manera de cómplices del mal disconformes con nuestra ansia de reajuste recomponiendo, de mil modos diferentes, las emboscadas de sombra en que vengamos a caer, para reabsorber su ilusión o su locura.

*

Recibe, pues, a los hermanos de la perturbación moral de ayer con espíritu de paz y de entendimiento.

Acusarlos sería lo mismo que prolongarles la ulceración con nuevos golpes.

Acribillarlos a reprimendas expresaría lamentable inducción a que se desmerezcan todavía más.

Vengarse de su crueldad significaría comprometernos en culpas mayores.

Condenarlos es lo mismo que maldecirnos a nosotros mismos, una vez que acompañan nuestros pasos atraídos por nuestras imperfecciones.

Acéptales injuria e insinuaciones, violencia y desprecio, con ánimo sereno, silenciando y sirviendo.

Ni brasa de censura, ni hiel de reprobación.

Los obsesores visibles e invisibles son nuestras propias obras, espinos plantados por nuestras manos.

Dirígeles así la buena palabra o el buen pensamiento siempre que sea necesario, mas no les niegues paciencia y trabajo, amor y sacrificio, porque sólo la fuerza del ejemplo noble levanta y reedifica ante el Sol del futuro.

24

Alegas

*Reunión pública del 25/3/60
Cuestión n.º 220 - Párrafo 16º*

Alegas incredulidad de la vida celestial por ausencia de la comprobación que supones adecuada, y viajas, ante la gloria del firmamento, en un gigantesco ingenio cósmico llamado "Tierra", girando sobre sí mismo a inmensa velocidad alrededor del Sol, y no piensas en ello.

Alegas que no comprendes cómo puedan surgir irradiaciones del Espíritu, y cada día te equilibras bajo la luz solar que se expande en la inmensidad del Espacio, a trescientos mil kilómetros por segundo, sin que te acerques a la estructura más íntima.

Alegas que no oyes la voz de las inteligencias desencarnadas, y vives en un reino de ondas donde las mayores estaciones emisoras entregan sólo ínfima porción, transformando en sonidos articulados lo que te parece silencio y soledad.

Alegas que nadie te explica por qué proceso se alimentan las almas con los fluidos sutiles, y vives en un océano de aire nutriéndote en grado mayor de los recursos imponderables de la Naturaleza.

Alegas que la existencia humana fuera de la materia física es inaceptable por volverse invisible; sin embargo, ¡cuántas cosas invisibles consideras reales!

Alegas la imposibilidad de la materialización transitoria de los amigos que ya transpusieron las fronteras de la tumba y, pese a las notables observaciones de la genética, desconoces cómo naciste entre las formas carnales tanto como ignoras los procesos por los que te desarrollas.

*

No te lamentes, sin embargo, en cuanto a la falta de elementos mediúnicos para la realización de las buenas obras.

No te condiciones a informes ajenos para ayudarte.

Todos poseemos vasta provisión de semillas y luces del Conocimiento Superior y estamos convencidos de que fuimos llamados para servir.

Lo que Jesús enseñó hace casi dos milenios tiene fuerza de verdad para todos los siglos, y el mensaje de ese o de aquel emisario del Evangelio, a los oídos de alguien, es lección para todos nosotros.

Por encima de todo importa extender el bien, entendiéndose que el bien verdadero será siempre el bien que hagamos a los otros.

Toma algunos granos de trigo encontrados en la calle, al azar...

No sabes de dónde vinieron; sin embargo, si decides plantarlos, aún hoy, con respeto y cariño, pronto las leyes de Dios sin que las veas actuando en el suelo harán de ellos en tu propio favor, vasto y hermoso trigal.

25

Imperfecciones

*Reunión pública del 28/3/60
Cuestión n ° 226 - Párrafo 9º*

Ante el servicio a realizar, evitemos la oscuridad de las horas frustradas. Nosotros que extendemos los brazos a cada instante para recoger sustento y protección, consuelo y cariño, sepamos extender igualmente las manos para auxiliar.

Te declaras inhabilitado para servir.

Sin embargo, buscando servir es como te promueves a la galería de la confianza.

Te afirmas en patrón muy bajo para la producción de las buenas obras.

Sin embargo, es en las buenas obras donde brilla el camino de la elevación.

Te afirmas espíritu deudor y, por ese motivo, desertas del culto a la fraternidad.

Sin embargo, es en el culto a la fraternidad donde encontramos recursos para el rescate de nuestros débitos.

Te declaras aburrido y, por ello, renuncias a las luchas edificantes.

Sin embargo, es en las luchas edificantes donde recuperarás tu alegría.

*

Halla lo que halla, no te proclames inútil.

Hay mucha gente que se lastima con la falta de virtud para huir de la enseñanza, olvidando que si ya fuésemos conciencias perfeccionadas, nadie recurriría en la Tierra al merecimiento de la escuela.

El vaso simple, si es necesario, es enviado a reparar.

El coche desajustado se recupera en el taller.

El mueble roto encuentra renovación.

La ropa manchada se limpia en el agua pura.

Es imposible, de ese modo, que la Divina Sabiduría no dispusiese de medios a fin de rehabilitarnos.

Y, a fin de rehabilitarnos, nos dio a cada uno la posibilidad de auxilio a los otros.

Por lo tanto, todos tenemos en el trabajo del bien nuestro gran remedio.

Si caíste, surgirá él como apoyo para que te levantes.

Si estás amargado, será tu reconforto.

Si erraste, te dará la corrección.

Si no sabes, te bendicirá con la lección.

Dios sabe que todos nosotros, encarnados y desencarnados en servicio en la Tierra, somos todavía espíritus imperfectos, pero nos concedió el trabajo del bien que podemos desarrollar y sublimar, según nuestra voluntad, para que nuestra vida se perfeccione.

26

Fenómenos y libros

Reunión pública del 15/4/60

Cuestión n.º 178

Existen fenómenos mediúmnicos en la génesis de todas las religiones, pero desaparecen como fuegos fatuos, en el rayo circunscrito de la hora en que se expresan. Sin embargo, los libros que nacen de ellos permanecen por tiempo indeterminado en los horizontes del espíritu.

Hay quien sonría irónicamente frente a la narrativa hindú en la cual Arjuna, espantado, observa las sublimes manifestaciones de Krishna; sin embargo, en los poemas del Bhagavad-Gita palpitan cánticos imperecederos de las más altas virtudes.

Hay quien dude de la Historia, cuando afirma que Zoroastro recogió enseñanzas de Ormuz (Espíritu), en las eminencias del Albordjeh; sin embargo, las páginas del Zend Avesta graban con maestría la lucha del bien contra el mal.

...Hay quien discuta la imposibilidad de haber revelado Moisés tantos poderes, al frente de los egipcios asombrados, pero el código de mandamientos que recibió de Jehová en la cima del monte es base segura para los preceptos esenciales de la justicia.

Hay quien vea locura en la decisión de Sidarta de abandonar el palacio paterno bajo la inspiración de la Esfera Superior, a fin de consagrarse a los infelices; sin embargo, las lecciones guardadas por sus discípulos forman el venerable camino budista del pensamiento recto.

Hay quien dude de los hechos admirables que rodearon en la Tierra la presencia de Cristo, narrando acontecimientos medianímicos cuya legitimidad desafía todas las exigencias de la metapsíquica y de la parapsicología contemporáneas; sin embargo, el Evangelio sigue siendo el Libro Divino de la Humanidad.

Y, todavía hoy, hay quien haga sarcasmo sobre los médiums de la actualidad, mas los libros básicos de Allan Kardec prosiguen como sólidos fundamentos de la Doctrina Espírita, que actualiza ahora las revelaciones del Maestro de los maestros.

Como es fácil observar, los fenómenos mediúmnicos representan la ostra de las interrogaciones y de los experimentos humanos. El libro edificante, sin embargo, es la perla que pasa a suministrar el tesoro creciente de la sabiduría que nunca muere.

Eduquemos así la mediumnidad entre nosotros, para que pueda sorprender y fijar la emoción y la idea, la palabra y el trabajo de los mensajeros que supervisan y conducen el perfeccionamiento terrestre porque, en verdad, en ese o en aquel grupo de documentos, el libro es el comando mágico de las multitudes y sólo el libro noble que esclarece la inteligencia e ilumina la razón, será capaz de vencer las tinieblas del mundo.

27

Palabra

*Reunión pública del 18/4/60
Cuestión n.º 166*

Cuando te detengas en la apreciación de la mediumnidad parlante, piensa en la maravilla del verbo recordando que todos somos médiums de la palabra.

La glotis vocal puede ser comparada al arpa viva en cuyas cuerdas el alma expresa todos los matices del pensamiento. Y siendo el pensamiento onda creadora a integrarse con otras ondas de pensamiento con las cuales se armoniza, el habla, de modo invariable, refleja el grupo moral al que pertenecemos.

Vehículo magnético, la palabra, de tal manera, es siempre factor inductivo en el origen de toda realización.

Con ella propagamos las buenas obras, encendemos esperanza, fortalecemos la fe, sustentamos la paz, alimentamos el vicio o nutrimos la delincuencia. Y eso sucede porque, en verdad, nunca hablamos solos, mas siempre retratamos las influencias de la sombra o de la luz que nos rodean en el ámbito mental.

Cada vez que enseñamos o conversamos, nuestra boca se parece a un altavoz en conexión con el emisor de la memoria, proyectando en dirección de los otros no sólo la resultante de nuestras lecturas o de nuestros conocimientos, sino igualmente las ideas y sugerencias que nos lanzan las criaturas encarnadas o desencarnadas con las cuales estemos en sintonía.

No menosprecies, por lo tanto, el don de hablar que nos facilita la comunión con los otros seres.

Guárdalo en la luz del respeto y de la justicia, de la bondad y del entendimiento, sin olvidar que actitud es palanca invisible de enlace.

A través de nuestros conceptos orales, el pesimismo es puerta abierta al desánimo, el sarcasmo es vasto corredor para la invasión del descrédito, la cólera es detonante para la violencia, la exasperación es clima de enfermedad y la irritación es fermento para la locura.

De ese modo, aunque tinieblas y espinos se prolonguen junto a ti, gobierna tu emoción y pronuncia la palabra que instruya o consuele, ayude o santifique. Aunque la provocación del mal te instigue al desorden compeliéndote a condenar o herir, bendice la vida donde estuvieres.

La palabra vibra en la base de todos los males y de todos los bienes del mundo.

Hablando, el profesor alza la mente de los aprendices a la culminación de la educación y, hablando, el malhechor arroja los compañeros a la caverna del crimen.

Sócrates habló y la visión filosófica fue alterada.

Jesús habló y el Evangelio surgió.

SIEMBRA DE LOS MÉDIUMS

El verbo es plasma de la inteligencia, hilo de la inspiración, combustible del trabajo y base de la escritura.

Todos somos medianeros de aquellos que admiramos y de aquellos que oímos.

Aprendamos así a callar toda frase que calumnie o destruya, porque conforme a la Ley del Bien promulgada por Dios, toda palabra que oscurezca o difame es moneda falsa en el tesoro del corazón.

28

Trabajemos

*Reunión pública del 22/4/60
Cuestión n^o 223 - Párrafos 7^o y 8^o*

Preguntas, muchas veces, si puedes colaborar junto a la bandera de amor y luz que la Espiritualidad Mayor viene divulgando en la Tierra.

Querrías movilizar poderes mediúmnicos incontestables, materializando fuerzas sutiles, distribuyendo consolaciones, trazando directrices, enunciando la verdad o pronunciando el verbo revelador.

No necesitas, sin embargo, recurrir a esta o aquella luminaria de la sabiduría para la obtención de la respuesta.

Basta breve consulta al libro de la Naturaleza.

Sabes que la semilla es susceptible de hacer florecer el desierto desde que le ofrezcas base adecuada en el suelo, y que la fuente es capaz de saciarte en la intimidad doméstica si le das conducción en el canal necesario.

La semilla, sin embargo, muere sin remisión si es apartada de todo en la cueva de arena caliente, y la fuente, por muy generosa, no llega al reducto familiar cuando se le ponen trabas en el camino.

Toda realización pide esfuerzo.

Todo merecimiento real incluye sacrificio.

Muchos, no obstante, anhelan auxiliar exigiendo que la evolución se transforme en una avenida asfaltada en la que puedan deslizarse en patines.

Desean hacer claridad a la hora del mediodía, mejorar el plato hecho, subir en rápidos ascensores para emitir exhortaciones en balcones tranquilos o dictar buenos consejos a la cabeza de los ángeles.

Sin embargo, aunque imperfectos, es indispensable que emprendamos la cura de nuestras propias imperfecciones.

Si aspiras al bien para sanar los males de la Tierra, es natural que la Esfera Superior se esmere en proclamarlo por tu intermedio.

Si procuras al Señor buscando ayudar la vida, el Señor también te procura a fin de ayudarla.

De ese modo, el Maestro Divino te espera en la lucha como instrumento que pueda atenderle la obra.

Purifiquemos la emoción, a fin de sentirlo.

Sublimemos el pensamiento, para entenderlo.

Eduquemos la palabra, a modo de enunciarle el verbo.

Perfeccionemos la acción, para expresarle la presencia.

Perfeccionémonos a nosotros mismos, cada día, cuanto sea posible, ya que para que seamos intermediarios fieles entre él y el Mundo sólo existe una solución —trabajar.

Aviso, llegada y entendimiento

*Reunión pública del 25/4/60
Cuestión n.º 160*

La intervención franca del Plano Espiritual en el Plano Físico, puede ser admitida en el concepto popular como embajada portadora de metas decisivas, a definirse en tres períodos esenciales: aviso, llegada y entendimiento.

De Swedenborg a Andrew Jackson Davis, sorprendemos la mediumnidad activa bajo las órdenes de la Esfera Superior, en aviso de la renovación necesaria.

Y si pequeñas disparidades son registradas en el verbo de los obreros en servicio, es justo recordar que en la interpretación de la realidad, como en la interpretación de la música, la expresión aislada varía conforme a las peculiaridades del instrumento.

En 1848, en el pueblo de Hydesville, se inicia públicamente la llegada de los comandos de la supervivencia.

Los emisarios desencarnados, como familiares ausentes desde hace tiempo de su casa, alcanzan la vivienda terrestre golpeando frenéticamente a la puerta.

En la residencia de los Fox, no faltan ni siquiera las palmas de quien llega y de quien recibe, entre la niña Kate y el Espíritu Charles Rosna, basándose en golpes los rudimentos del lenguaje primitivo entre los dos planos.

Desde entonces, aunque las dificultades morales de muchos de los trabajadores humanos reencarnados en el círculo terrestre empiezan a operar diversas comisiones mediúmnicas, van llamando pacíficamente la atención de la Tierra.

Los fenómenos físicos operados por Daniel Dunglas Home y por los hermanos Davenport, por Florence Cook y por Eusápia, tanto como a través de otros medianeros, hablan a la aristocracia del poder y de la inteligencia en palacios y laboratorios, agitando los salones de ocio y las preocupaciones de la prensa.

A los ruidos de la visita invisible se mezclan los ruidos de la opinión.

Se oyen traqueteos sorprendentes aquí y allá, manos luminosas hacen señas por todas partes, resuenan voces entre labios sellados, mensajes rápidos son transmitidos de manera directa, y entidades se materializan ante los experimentadores, dominados por el asombro.

Sin embargo, la obra del entendimiento fue iniciada con Allan Kardec, que esclarece la posición de la doctrina y del fenómeno, como quien separa el trigo de la vestimenta de paja, estableciendo rumbos, creando obligaciones y definiendo responsabilidades.

Pero, como toda edificación espiritual obedece a la cronología de la mente, todavía hoy encontramos miles de personas en la fase del aviso y otras miles en la fase de la llegada, entre la esperanza y la convicción.

En cuanto a nosotros, que nos creemos en la fase del entendimiento, sepamos concretar los principios de la fraternidad y esparcir socorro moral en beneficio de las conciencias, extendiendo la luz al corazón del pueblo, ya que el Plano Espiritual alcanza al Plano Físico en cumplimiento de las promesas de Cristo, a modo de reunir todas las criaturas en la ley del bien y habilitarlas convenientemente para la continuidad del servicio de hoy, en el gran futuro o en el gran más allá, ante la Vida Mayor.

30

Esas otras mediumnidades

*Reunión pública del 29/4/60
Cuestión n.º 185*

En la expansión de los recursos medianímicos que enriquecen tu experiencia bajo las directrices de los benefactores desencarnados, no te desprecupes de las facultades edificantes, susceptibles de vincularte a la elevación y a la mejoría de los compañeros en la Tierra.

*

Pronuncias la palabra preciosa que los emisarios de la cultura y de la inteligencia te llevan a la boca, Impresionando auditorios atentos.

Pero no niegues el verbo de la tolerancia a los que te reclaman indulgencia y cariño dentro de casa.

*

Adoctrinas eficientemente a los Espíritus extraviados en las sombras del vicio y del crimen, transmitiendo consejos y avisos de la Esfera Superior.

No recuses, sin embargo, la conversación amorosa y paciente a los familiares todavía confinados en la ignorancia y en la perturbación.

*

Escribes la frase correcta para entendimiento del público, bajo la influencia de instructores domiciliados en el Plano Mayor.

Graba, sin embargo, en tu propio camino la señalización del buen ejemplo, induciendo a los semejantes a que ennoblezcan su propia existencia.

*

Contemplas cuadros prodigiosos a través de la clarividencia, cayendo en éxtasis ante las alegrías sublimes que observas, por adelantado, en la Gloria Espiritual.

No olvides, sin embargo, mirar fijamente las llagas de los que padecen, extendiendo hasta ellos una migaja de tu bienestar, en mensaje de auxilio.

*

Escuchas voces conmovedoras del Gran Más Allá, haciendo de ellas narrativas sorprendentes para los que te admiran las incursiones en el país de lo inhabitual.

Busca, sin embargo, oír las aflicciones de los hermanos sufridores, aprendiendo a ser útil.

*

Extiendes manos fraternas en el pase balsámico, en favor de los que te buscan, sedientos de alivio.

No hurtes, sin embargo, los brazos serviciales al trabajo de cooperación espontánea junto a aquellos que el Señor te confió en la intimidad doméstica.

*

Atiende a las facultades múltiples por las cuales se evidencia la bondad de los mensajeros divinos, mas no desdeñes esas otras mediumnidades tantas veces olvidadas de la renuncia y de la paciencia, de la humildad y del servicio, de la prudencia y de la lealtad, de la devoción y de la corrección, en donde puedas mostrar tus utilidades ante aquellos que dividen tu lucha, porque solamente así serás soporte firme de la luz y llama de la misma luz.

Mediumnidad y privilegios

*Reunión pública del 2/5/60
Cuestión n.º 306*

Todos estamos de acuerdo en que la Doctrina Espírita revive ahora el Cristianismo puro; sin embargo, hay mucha gente que extraña su organización, sin los llamados valores nobiliarios que señalan la mayoría de las instituciones terrestres.

A fuerza de engañarse con la idolatría que siempre nos cuesta caro, muchos compañeros, menos vigilantes, desearían condecorar trabajadores de la Nueva Revelación, creando galerías para el relevo personal. Y si pudiesen determinar el rumbo de las cosas, en consenso discutible, ciertamente que hace mucho estaríamos movilizando adoctrinadores-jefes y médiums-titulares, con nuestras casas de servicio perdiendo tiempo en medidas y reverencias.

Sin embargo, no hay una sola frase en la Codificación kardeciana en que se recomiende tratamiento especial a este o aquel médium porque hable con maestría o materializa desencarnados, porque transmita fuerza curativa o psicografía libros renovadores.

La preocupación fundamental de los emisarios divinos en la formación de nuestros principios fue, además, edificar moralmente la instrumentación mediúmnica en bases de simplicidad y desinterés, para que ella “corresponda a las vistas de la Providencia”.

No existen, de ese modo, médiums mayores o médiums menores, favoreciendo entre nosotros la constitución de prerrogativas y castas.

Tanto en el mensaje del Evangelio como en el mensaje del Espiritismo, lo que prevalece, por encima de todo, es la responsabilidad para cada uno de nosotros.

Responsabilidad de sentir y pensar, de hablar y hacer. No tenemos el derecho de engalanar a los otros con los blasones de la excesiva confianza para que realicen el trabajo que nos compete.

Por esa razón todos los operarios de la construcción espírita son respetables.

Los adoctrinadores que se esmeran en socorrer a un hermano obsesado a través del entendimiento particular, están haciendo obra idéntica a los que usan brillantemente la palabra arrebatando multitudes, y los médiums que escriben compendios santificantes no son superiores a aquellos otros que se consagran a la recuperación de los enfermos.

Sustentar la idea espírita, indemne de cualquier imaginaria hidalguía para aquellos que la sirven, es deber para todos nosotros.

En la formación cristiana no sobraron privilegios para nadie.

El propio Cristo, que se reveló por lo que hizo y por lo que dejó de hacer, no se hurtó al sacrificio y a la humillación.

Algún tiempo después de él, Tiago, hijo de Zebedeo, fue asesinado, Estéban cayó bajo injurias y piedras, Simón Pedro fue conducido a martirio

extremo y Pablo de Tarso cayó, bajo golpes de espada, por estar todos ellos enseñando la verdad y practicando el bien.

Hoy no podemos precisar de qué manera desencarnarán los médiums espíritas ocupados en tarea libertadora de las conciencias, pero es importante que vivan atendiendo a sus propios deberes para que reciban correctamente la muerte, si no es en la palma del heroísmo, al menos en la dignidad del trabajo edificante.

Médium inolvidable

*Reunión pública del 6/5/60
Cuestión n.º 231 - Párrafo 1º*

Estudiando mediumnidad y ambiente, recordemos uno de los médiums inolvidables de los días apostólicos: Pablo de Tarso.

A su alrededor todo estaba contra la luz del Evangelio.

La sombra del fanatismo y de la crueldad no se había instalado sólo en el Sanedrín, donde se situaba la corte de sus mentores y amigos, sino también en él mismo, transformándolo en peligroso instrumento de la persecución y de la muerte.

Hería, humillaba e injuriaba a todos los que no pensasen por los principios que le orientaban la acción.

Pero le brotó la mediumnidad inesperadamente.

Ve a Jesús redivivo y escucha su voz.

Aterrado, reconoce los engaños en que había vivido.

Sin embargo, no pierde tiempo en lamentaciones inútiles.

No sucumbe desesperado.

No se confía a la voluptuosidad de la autocondenación.

No huye a la lucha por la renovación íntima.

Percibe que no puede recoger, de pronto, la simpatía de la familia espiritual de Jesús, mas no se siente fracasado por ello.

Observa la extensión de sus propios errores, mas no se entrega al remordimiento vacío.

Emprende con sacrificio el viaje de su renovación.

Por esa razón no reclama la cooperación ajena y se dispone, él mismo, a colaborar con los otros.

Encuentra inmensas dificultades para la iluminación del alma; sin embargo, no se desanima en la lucha.

Según la palabra fiel del Nuevo Testamento, es azotado y preso varias veces por el amor con que enseñaba la verdad, pero, en contraposición, en Licaonia y en Macedonia fue tomado como “Mercurio” encarnado y “Siervo del Padre Altísimo”.

No se siente, sin embargo, aplastado por la flagelación o confundido por el éxito.

Tolera asaltos y elogios como el correcto pagador interesado en el rescate de sus cuentas.

Dice incluso la Buena Nueva que “Dios operaba maravillas por las manos de él”; sin embargo, él mismo declara traer consigo “una espina en la carne”, que le obliga a vivir en prueba permanente.

Y mientras el cuerpo se lo permite, da testimonio de la realidad espiritual combatiendo ignorancia y superstición, maldad y orgullo, tentación y vanidad.

Ni oro fácil.

Ni privilegios.

Ni baluarte social.

Ni apoyo político.

Él y el telar que lo ayudaba a sustentarse quedaron, a través de los siglos, como símbolo perfecto de influencia personal y medio adverso enseñándonos a todos, sobretodo a nosotros, encarnados y desencarnados de todos los tiempos, que podemos pedir orientación, hablar de orientación, examinar los sistemas de orientación aunque, por encima de todo, necesitamos ser nuestra propia orientación.

33

Incrédulos

Reunión pública del 9/5/60
Capítulo 31 - Disertación 6

¡Iban a regocijarse, sí, con la verdad que nos enriquece de optimismo y consuelo!

Si pudiesen, tranquilizarían la claridad de la fe con la emoción de los invidentes que recobrasen repentinamente la visión ante el alba, deslumbrados de júbilo...

Si pudiesen, se erguirían en la confianza como árboles generosos levantados hacia el cielo.

Sin embargo, transitan en la Tierra como enajenados mentales que la Ciencia no ve.

Terrenos devastados por el incendio de las pasiones acabaron dominados por los gusanos del materialismo que les corroen los últimos embriones de esperanza, muchas veces en festines de sarcasmo.

Querrían vibrar al calor de la convicción en la supervivencia, pero traen el corazón aterido por la niebla de la muerte.

Son legisladores y no buscan las leyes profundas que rigen la vida, son profesores y no conocen la esencia de las lecciones que transmiten, son médicos y no auscultan los principios sutiles que organizan las formas, son jueces y no estudian las reacciones del destino en las víctimas del mal que les son dadas a examen, son abogados y no reconocen la santidad del derecho, son artistas y no buscan la gloria oculta del arte, son operarios y no perciben la sustancia divina del trabajo, son padres y madres y no presienten la sabiduría con que se les organiza la base del hogar.

Incrédulos, tantean en la sombra que les fluye del cerebro inmerso en la incomprensión.

¡No les agraves los padecimientos con palabras amargas!

Injuriando sus opiniones, abriremos más las heridas que les sangran en el pecho.

La exasperación establece, para los espíritus viciados en la irritación, seis modalidades de tributos calamitosos: la pérdida del trabajo, la pérdida del auxilio, la pérdida del equilibrio, la pérdida del afecto, la pérdida de la oportunidad y la pérdida de tiempo.

Ante ellos, nuestros Hermanos que se pierden en la irresponsabilidad y en la desesperación, redoblemos la abnegación, la tolerancia y la caridad, multiplicando las obras de la educación y los valores espontáneos del bien, porque toda criatura que niega la paternidad de Dios y rechaza admitir la existencia de su propia alma está careciendo de socorro en el hospital de la oración y en el abrigo del buen ejemplo.

34

Desertores

*Reunión pública del 13/5/60
Cuestión n.º 220 - Párrafos 1º, 2º y 3º*

Médiums desertores no son sólo aquellos que dejan de transmitir con fidelidad señales y palabras, avisos y observaciones de la Esfera Espiritual hacia la Esfera Física.

De criatura a criatura fluye la corriente de la vida y todos nosotros, encarnados y desencarnados de cualquier condición, estamos proclamados a luchar por la victoria del Bien Eterno.

Desertores son igualmente:

Los que almacenan el pan, sin provecho justo, convirtiendo cereales en cifras de dinero vacías;

Los que predicán virtudes religiosas y sociales resguardándose en trincheras de usura;

Los que cierran escuelas exhibiendo cárceles;

Los que transforman las llaves de la Ciencia en ganzúas doradas;

Los que levantan casas de socorro desviando recursos que deberían ser aplicados para sanar los dolores del prójimo;

Los que exterminan niños en formación garantizando la impunidad, en el silencio de las propias víctimas;

Las madres que, sin motivo, silencian las trompas de la vida en el santuario de su propio cuerpo, embriagándose de placeres que van a vibrar en la locura;

Los que humillan la inteligencia, vendiendo emociones en la feria del vicio;

Los que se ahogan lentamente en el alcohol;

Los que matan el tiempo para que el tiempo no les dé responsabilidad;

Los que pasan las horas censurando actitudes de otro, olvidando los deberes que les competen;

Los que andan en el mundo con todos los deseos satisfechos;

Los que no sienten necesidad de trabajar;

Los que claman contra la ingratitud sin examinar los problemas de los supuestos ingratos;

Los que juzgan comprar el cielo entregando un céntimo al servicio de la caridad y reservando millones para enloquecer a los propios descendientes, en los balances de sangre y odio;

Los que condenan y maldicen en vez de comprender y bendecir;

Los que habían perdido la simplicidad y necesitan de una torre de marfil para vivir;

Los que hacen peso muerto dificultando el curso de las buenas obras...

¡Deserción! ¡Deserción! ¡Si traemos semejante llaga, corrección para nosotros!...

¡Y si la vemos en los otros, compasión para ellos!...

Caridad y tolerancia

*Reunión pública del 16/5/60
Capítulo XXXI - Disertación XIII*

Miles de criaturas lo esperaban coronado de laureles en un carruaje de gloria.

Él, el Gran renovador, debería surgir en una apoteosis de exaltación individual.

El trono dorado.

El cetro imponente.

El laurel de los triunfadores.

La túnica solar.

Los ojos inyectados de orgullo.

El verbo supremo.

La exhibición de riquezas.

Los espectáculos de poder.

La escolta angélica.

Las sentencias inapelables.

*

Jesús, sin embargo, camina entre los hombres como un servidor vulgar, de pueblo en pueblo.

Se viste conforme a las usanzas de los que lo rodean.

Predica en hogares y barcos prestados.

Oye atentamente a mujeres consideradas despreciables.

Atiende a hombres conocidos por malhechores.

Se sirve a la mesa de personas clasificadas como indignas.

Abraza niños desamparados.

Socorre enfermos anónimos.

Acoge a todos como amigos, a punto de aceptar como discípulo a aquel que desertaría dominado por la ambición.

Recibe injurias e insinuaciones de cuantos le exigen señales del espíritu.

Y parte del mundo, desterrado, entre ladrones, bajo violencia y sarcasmo; Y pese a todo, en circunstancia alguna condena o maldice, mas sí soporta y ayuda siempre respetando en sus ofensores a hijos de Dios que el tiempo había renovado.

*

También en la Doctrina Espírita, indemne de toda cárcel dogmática, la indagación campea libremente.

Cristianismo redivivo, como acontecía en la época de la presencia directa del Señor, junto a ella hoy enjambran, mezcladas con los corazones generosos que aman y auxilian, las antiguas legiones de los desesperados, de los escarnecedores, de los indecisos, de los investigadores rebeldes, de los inquisidores de la opinión, de los perseguidores gratuitos, de los genios estériles, de los escépticos fríos y de los ignorantes sedientos de privilegios, como enfermos del alma...

Sin embargo, si Jesús, que fue el Embajador Divino, para mantenerse ligado a la Esfera Superior ejerció la caridad y la tolerancia en todos los grados, ¿cómo huir de ellas, nosotros, espíritus endeudados ante la Ley, necesitados del perdón y del amparo de unos con los otros?

Es por ello que en nuestras actividades necesitamos todos de obligación cumplida y actitud exacta, humildad vigilante y fe operante, con la caridad y la tolerancia infatigables para con todos, sin despreciar a nadie.

36

Tu parte

*Reunión pública del 20/5/60
Cuestión n º 233*

Toda producción medianímica es la suma del mensajero espiritual con el médium y las influencias del medio.

Dividiendo el equipo de intercambio, la parcela de tu concurso está inevitable en la ecuación.

En cada sector de trabajo, la obra paga siempre con la misma moneda que le damos.

La vida cuenta en ti mismo lo que le haces.

El campo da noticias del labrador.

*

Por más respetable que sea el médium a quien recurras, no exijas que él facilite, solo, la solución de tus necesidades, porque el Creador hizo la Creación de tal modo que todas las criaturas tengan interdependencia en cualquier construcción, por más simple que sea.

Si entre los ingredientes de un pastel fuera añadida una cucharadita de ceniza a las decenas de las otras cucharadas de material puro y noble, el elemento extraño alteraría todo el conjunto, aun cuando fuese preparado en un cuenco de oro.

Paganini sólo tocaba con una cuerda, pero la clavija y el mango, el puente y la tabla armónica del violín sustentaban la melodía.

Ticiano pintaba admirablemente a los noventa y nueve años de edad; sin embargo, no prescindía de paletas y pinceles, telas y colores en la condición adecuada.

Un técnico de electricidad hará luz, desterrando las tinieblas de cualquier parte; entretanto, necesitará de recursos con que pueda captar, dinamizar, distribuir y retener la fuerza.

*

Y no digas que sólo la mala fe provoca el desastre cuando el desastre aparece.

Descuido es crueldad con diferente máscara.

Si un malhechor pone deliberadamente una piedra al paso del ferrocarril para descarrilar el convoy, o si el vigilante desprevenido olvida la roca en la vía, el efecto es siempre el mismo.

Si quieres la sopa immaculada, trae el plato limpio junto a la soper.

Médiums y mediumnidades podrán prestarte grandes favores, pero para que actúen con seguridad y corrección en el servicio que necesitas, precisan igualmente de seguridad y corrección en la parte que te compete.

37

Deber espírita

*Reunión pública del 23/5/60
Cuestión n.º 137*

Con mucha propiedad afirmó Allan Kardec que los Espíritus elevados se unen con preferencia a los que buscan instruirse.

Y quien busca instruirse elige el camino del máximo esfuerzo.

Toda escuela de educación es instituto de disciplina.

Sin embargo, aquí y allá, aparecen alumnos viciados en recreo y pereza, soborno y cola.

Estos, sin embargo, pueden obtener las más brillantes situaciones en el juego de las apariencias, pero nunca el respeto y la confianza de los profesores dignos del título que conquistaron.

*

En la Doctrina Espirita, escuela maternal de nuestras almas, hace más de un siglo surgen aprendices de todas las condiciones.

A los que pedían fenómenos para cimentar la convicción, fue concedida por los instructores de la Humanidad la más alta copia de francas demostraciones de la supervivencia.

Las investigaciones rigurosamente científicas de William Crookes y las respuestas positivas del Plano Espiritual valieron como irrefutable testimonio de la verdad a beneficio de todo el orbe, y, porque los discípulos de la Nueva Revelación se esparciesen por todas partes, las experiencias habían sido examinadas y son, hasta hoy, reexaminadas bajo variada nomenclatura en todas las direcciones.

Los trabajadores de la enseñanza espírita, por ello, no pueden olvidar la obligación de preservar al caballero de todas las envestidas de los alumnos ociosos, que nada buscan sino divertirse y polemizar.

Los vemos en todos los lugares, siempre dispuestos a peinar las ocurrencias y exponer en público las caspas recogidas, para el espectáculo de las discusiones sin provecho.

*

Resguardemos el mensaje edificante del Espiritismo contra aquellos que toman el fruto de la lección, perdiendo tiempo en repetidas e inútiles indagaciones sobre la apariencia, con deliberado abandono de la sustancia.

Hace dos milenios se agita la opinión de la Tierra alrededor de Cristo, organizándose en su nombre guerras y conspiraciones, disputas y controversias, dietas y consejos, interpretaciones y persecuciones, mas lo que permanece firme a través del tiempo es la palabra del Evangelio.

Ármense los cazadores de fenómenos como deseen, y detengan, como pudieren, los elementos que la vida dirige a la necesaria renovación.

Todo fenómeno edifica si es recibido para enriquecer el campo de la esencia.

En cuanto a nosotros, sin embargo, seamos fieles a la instrucción desmaterializando el espíritu cuanto sea posible, para que el Espíritu se conozca y se disponga a brillar.

38

Franjas

*Reunión pública del 27/5/60
Cuestión n º 285*

Comunicación espiritual no es privilegio de la organización mediúmnica.

El pensamiento es idioma universal y, comprendiéndose que el cerebro activo es un centro de ondas en movimiento constante, estamos siempre en correspondencia con el objeto que nos reclama la atención.

Todo Espíritu, en la condición evolutiva en que nos encontramos, está gobernado esencialmente por tres factores específicos o, más propiamente, por la experiencia, el estímulo y la inspiración.

La experiencia es el conjunto de nuestros propios pensamientos.

El estímulo es la circunstancia que nos empuja a pensar.

La inspiración es el equipo de los pensamientos ajenos que aceptamos o buscamos.

*

Tanto como te ves compelido, a diario, a entrar en la franja de las necesidades del cuerpo físico, pensando, por ejemplo, en la alimentación y en la higiene, estás invitado incesantemente a entrar en la franja de las exigencias espirituales que te rodean.

Un libro, una página, una sentencia, una conferencia, una visita, una noticia, una distracción o cualquier pequeñito acontecimiento que te parece sin importancia, puede representar silencioso toque de llamada a determinado tipo de interés o de asunto.

Generalmente, toda criatura que todavía no trazó camino de sublimación moral a sí misma se parece al viajero entregado en el mar al sabor de las olas.

Recibirás, por lo tanto, variados llamamientos nacidos del campo mental de todas las inteligencias encarnadas y desencarnadas que se afinan contigo, intentando influenciarte a través de las ondas innumerables en que se revela la gama infinita de los pensamientos de la Humanidad, pero, si buscas a Cristo, no ignoras a qué altura brilla su franja.

Con la brújula del Evangelio sabemos perfectamente donde se localizan el bien y el mal, razón por la cual, disponiendo todos nosotros del timón de la voluntad, el problema de sintonía corre de nuestra cuenta.

39

Interpretación

*Reunión pública del 30/5/60
Cuestión n ° 223 - Párrafo 6º*

No es tanto de fenómenos que necesita el Señor a fin de evidenciarse entre los hombres, aunque los fenómenos consigan cimentar la convicción.

El espectáculo que asombra raramente ayuda a discernir.

Una lluvia de meteoros suscita observaciones científicas, pero no interfiere en cuestiones de conducta.

*

No es tanto de palabras que el Señor necesita a fin de revelarse entre los hombres, aunque las palabras sean recursos imprescindibles en la extensión del Reino de Dios.

La discusión que golpea raramente ayuda a discernir.

El más noble orador puede representarse en un disco.

*

No es tanto de raciocinio que el Señor necesita a fin de mostrarse entre los hombres, aunque los raciocinios cooperen en la sublimación de la inteligencia.

El cálculo que exagera raramente ayuda a discernir.

El cerebro electrónico es precioso auxiliar de la cabeza, pero desconoce los problemas del corazón.

*

No es tanto de dinero que el Señor necesita a fin de exteriorizarse entre los hombres, aunque el dinero sea elemento importante en la labranza del bien.

El oro que descansa raramente ayuda a discernir. Un banco no tiene libros para el registro de sentimientos.

SIEMBRA DE LOS MÉDIUMS

*

No es tanto de competiciones que el Señor necesita a fin de hacerse patente entre los hombres, aunque las competiciones colaboren en la conquista de la habilidad.

La competencia que apasiona raramente ayuda a discernir.

La multitud aristocrática que se comprime en el hipódromo de vez en cuando grita y llora aplaudiendo a un vencedor, y ese vencedor es siempre un caballo.

*

Para que seamos fieles en la interpretación del Señor junto a aquellos que nos rodean, necesitamos por encima de todo a la paciencia y al amor, porque sólo la paciencia trabaja sin cesar construyendo el progreso y la comprensión, y sólo el amor es poder que realmente transforma la vida.

40

Verbo y actitud

*Reunión pública del 3/6/60
Cuestión n ° 263*

Dijo un gran filósofo:

— “Habla para que yo te vea.”

Mucha gente añadirá:

— “Escribe para que yo te vea mejor.”

Y osaríamos aducir:

— “Actúa para que yo te conozca.”

Juzgarás al amigo por el lenguaje que use; sin embargo, más allá de la apreciación vulgar, todos necesitamos del justo discernimiento.

*

Marat hablaba con maestría arrebatando el ánimo de la multitud, pero instigaba a la matanza de los compatriotas que no abrazaran sus directrices.

Marco Aurelio, el emperador llamado magnánimo, escribía máximas de significación inmortal; sin embargo, a la vez determinaba el martirio de cristianos indefensos, creyendo, con eso, homenajear la virtud.

El “Werther” de Goethe es un poema de magnífica expresión literaria, pero no deja de ser vigorosa inducción al suicidio.

Las declaraciones de guerra son, por regla general, documentos primorosamente redactados; sin embargo, representan la miseria y la muerte para millones de personas.

Hay periodistas y escritores que figuran en la galería de los más sabios filólogos, y, pese a ello, mojan la pena en sangre y fango para que se graben las ideas con que acentúan los sufrimientos de la Humanidad.

*

Tanto como sea posible, escribamos bien sin la obsesión del diccionario.

La gramática es la ley que preside la esfera de las palabras.

La instrucción cerebral, sin embargo, cuando está sin bases en el sentimiento, es semejante a la luz exterior.

Hay luz en la bombilla disciplinada que auxilia y construye y hay luz en el fuego descontrolado que incendia y consume.

Identifica al mensajero, encarnado o desencarnado, por el mensaje que te dé, pero si es justo fijarle la cultura, es imprescindible que anotes la orientación que ella contiene.

El barco puede ser muy importante, pero hay que ver el rumbo por el cual se encamina el timón.

Si el verbo presenta, la actitud dirige.

Es por ello que Jesús nos advirtió:

— “Sea vuestro hablar sí, sí; y no, no.”

Formación mediúmnica

*Reunión pública del 6/6/60
Cuestión n.º 200*

Apuntando la formación mediúmnica, comparémosla a los servicios del suelo.

La tierra desdobra recursos para sustento del cuerpo.

La mediumnidad crea valores para alimento del espíritu.

*

La tierra, incluso cuando está poseída por el bosque salvaje, produce de forma mecánica si le lanzamos algunas semillas; sin embargo, la labranza en ese régimen surgirá en condiciones anómalas.

La selva dominante cubrirá, con certeza, las plantas que germinen.

Animales comparecen en la posición de primitivos dueños de la gleba, injuriándoles las hojas.

Gusanos destructores las amenazan a cada instante. Torrente y sombra constantes constituyen sus trabas a la vida.

Pero si el trozo de selva fuere cultivado contra la invasión de todo elemento extraño y mantenido en trabajo, pronto conseguiremos el granero de pan, seguro y rico.

También la mediumnidad, incluso cuando esté enclavada en el psiquismo de alguien al que dominan pasiones subalternas, produce de manera mecánica cuando se entrega a determinado género de acción; sin embargo, la tarea en ese régimen surgirá en condiciones anómalas.

Tendencias Infelices sofocarán ciertamente la obra recién nacida.

Sentimientos inferiores comparecen en la posición de primitivos señores del alma, inutilizando sus promesas.

Agentes de la discordia la amenazan a cada instante.

Lodo moral y persecución gratuita constituyen sus trabas a la vida.

Pero si la personalidad mediúmnica fuere educada contra la invasión de toda sombra de ignorancia y mantenida en servicio, pronto conseguiremos el granero de luz, seguro y rico.

*

No hay desarrollo mediúmnico para realizaciones sólidas sin el perfeccionamiento de la individualidad mediúmnica.

En el caso de la tierra, el labrador será mayordomo vigilante. En el caso de la mediúmnidad, el médium será el incansable celador de sí mismo.

Y ningún médium se olvida de que es en la buena tierra abandonada donde la plaga y la serpiente, el espino y la tiririca proliferan más y mejor.

Mediumnidad e imperfección

*Reunión pública del 10/6/60
Cuestión n ° 220 - Párrafos 12º, 13º y 14º*

Observa cuántas veces necesitas perdón y auxilio.

Erraste en el taller en que dignificas tu propio nombre, pero no vacilas en pedir nuevas oportunidades de servicio y de confianza.

Debes cuantía importante y no puedes pagar en su momento; sin embargo, no vacilas en rogar el beneficio de la moratoria.

Sufres con las faltas del hijo que la vida te confió; sin embargo, esperas regenerarlo en nuevas experiencias.

Amas profundamente a alguien que el vicio todavía ensombrece; sin embargo, no temes avalar sus compromisos de reajuste.

*

Encontrarás, sin embargo, aquellos que no sufrieron bastante para excusar las deficiencias ajenas, habitualmente subidos en las altas ventanas de las torres de marfil en las que se refugian para contar las heridas de los que pasan por la calle de la prueba.

Exigen que los otros seamos modelos completos de heroísmo y grandeza moral, pero no se disponen a aminorarles el fardo de aflicciones que transportan.

Acusan a la Tierra de ser un presidio de llagas, pero comen su pan, inicialmente elaborado en el trozo de fango que la azada disciplinó.

Juzgan encontrar en cada hermano del camino un criminal en potencia; sin embargo, no se examinan a sí mismos a fin de ver hasta qué punto han sido resistentes a las tentaciones.

*

Si tienes la conciencia despierta ante las necesidades de tu propia alma, entenderás fácilmente que la mediumnidad es recurso de trabajo como cualquier otro que se destine a la edificación.

De momento, en el mundo, no hay médiums perfectos como no existen criaturas humanas perfectas.

Cada instrumento medianímico, tanto como cada persona terrestre, trae consigo determinadas pruebas y problemas concretos.

La mediumnidad es oportunidad de servicio y perfeccionamiento, rescate y solución.

43

Mediumnidad y alienación mental

*Reunión pública del 13/6/60
Cuestión n^o 221 - Párrafo 5^o*

Cuantos no se resignan con las verdades que la Doctrina Espírita vino a descubrir a la mente humana hace más de un siglo dicen, inconscientemente, que la mediumnidad genera la locura.

Y multiplican teorías complicadas que justifiquen su modo de pensar, observándola sencillamente como “estado mórbido”, dando la idea de expertos que sólo examinasen los problemas del hombre natural a través del hombre enfermo.

*

Considerándose la mediumnidad como percepción peculiar a la estructura psíquica de cada uno de nosotros, la encontraremos en los más diversos grados en todas las criaturas.

En vista de eso, podemos situarla fácilmente en el campo de la personalidad, entre los demás sentidos de los que se sirve el Espíritu a fin de expresarse y evolucionar para la vida superior.

No ignoramos, sin embargo, que los sentidos desviados conducen fatalmente a la tergiversación y al desvarío.

Los ojos son auxiliares inmediatos de los espías y de los criminales que urden la guerra y pueblan las cárceles; sin embargo, por ese motivo, no pueden ser acusados como factores de delincuencia.

Los oídos son colaboradores directos de la crueldad y de la calumnia que suscitan la degradación social, pero no presentan en sí mismos semejantes desequilibrios.

Las manos, cuando son empleadas en la fabricación de bombas destructoras, son trabajadoras de la muerte; sin embargo, no dejan de ser los instrumentos sublimes de la inteligencia en todas las obras maestras de la Humanidad.

El sexo, que construye el hogar en nombre de Dios, por todas partes es víctima de tremendos abusos por los cuales se amplía terriblemente el número de enfermos registrados en los manicomios; sin embargo, eso no es razón para que se empañe su misión divina.

*

La manifestación es de la instrumentalidad.
El error es de la criatura.

La facultad mediúmnica no puede, así, responsabilizarse por la actitud de aquellos que la utilizan en los actos de ignorancia y superstición, maldad y fanatismo.

Y como sucede a los ojos y a los oídos, a las manos y al sexo que dependen de la dirección mental, la mediumnidad, por encima de todo, necesita levantarse y esclarecerse, edificarse y servir, con bases en la educación.

44

Ser médium

*Reunión pública del 17/6/60
Cuestión n.º 223 - Párrafo 10º*

Abrazando la mediumnidad, muchos compañeros en la Tierra adoptan posición de absoluta expectativa, copiando la inercia de los maniqués.

Se concentran mentalmente y esperan, inmóviles, anulados, la manifestación de los Espíritus Superiores, olvidándose de que el verdadero servidor asume siempre la iniciativa de la gentileza, en la más simple actividad doméstica.

*

Veamos la lógica de lo cotidiano.

Un director de despacho no exigirá que el auxiliar se haga enciclopedia humana, a fin de recibir su cooperación; pero pide que sea una criatura ordenada y laboriosa, con la necesaria experiencia en asuntos de escritura.

Un médico no reclamará del enfermero un certificado de grandeza moral para aceptar su colaboración; sin embargo, contará que sea persona trabajadora y sensata, con la necesaria dedicación a los enfermos.

El propietario de un autobús no se valdrá de la atención del farmacéutico, en su taller; pero buscará un conductor, que no sólo sepa maniobrar el volante, sino que lo ayude también a conservar el coche.

El farmacéutico, a su vez, no se valdrá de la atención de un conductor, en su casa, pero buscará un colaborador que no sólo sepa vender medicamentos, sino que lo ayude también a preparar las recetas.

Cada trabajador permanece en su propia tarea, aunque la interdependencia sea el régimen de la vida señalando a todos.

*

Ser médium es ser ayudante del Mundo Espiritual. Y ser ayudante en determinado trabajo es ser alguien que auxilia espontáneamente, descansando la cabeza de los responsables.

Si no puedes comprender eso, observa el avión, por más simple que sea. Todo es amparo inteligente y acción maquinales en el convoy aéreo. Torres de vigilancia le marcan la ruta y vigorosos motores le garantizan la marcha.

Pero todo puede fallar si fallan el entendimiento y la disciplina en el piloto que está en su interior.

45

Imagina

*Reunión pública del 20/6/60
Cuestión n.º 268 - Párrafo 12.º*

Imagínate teniendo hermanos robados de tu hogar, cuando pequeñitos. Arrebatados a tu afecto, habían sido apresados y crecieron en régimen de cautividad, como bueyes en el yugo conduciendo la cabeza del arado o sustentando la molienda.

Traficados como alimañas, se erguían con la aurora y sudaban en la fila, mientras el día tuviese luz.

Si estaban enfermos, tenían el medicamento en sus propias lágrimas. Si estaban llorosos, recibían repetidos latigazos como consuelo.

Aunque amasen profundamente a los suyos, eran constreñidos a contemplar sollozando a sus propias esposas vendidas a manos mercenarias y a los tiernos hijitos entregados a trabajo forzoso amontonados en el coche.

Deseaban estudiar, pero eran apartados a propósito de la escuela.

Y si mostrasen cualquier ansia de libertad, eran reducidos a hierro y varazos hasta la muerte...

*

Imagina igualmente que esos hermanos menos felices, criados lejos de tu cariño, se comunicasen desde el Plano Espiritual con las criaturas terrestres y fuesen motivo de burla por el lenguaje primitivo en el que todavía se expresan.

Piensa en ellos como si estuvieran todavía esposados a los caprichos de aquellos mismos que les debían respeto y renovación, y que continúan teniéndolos como perros amaestrados para objetivos inferiores.

Explotados en sus buenos sentimientos, de regreso al mundo donde fueron torturados en la confianza ingenua, son mantenidos, en Espíritu, como víctimas y farsantes.

*

Imagina todo eso y sentirás el corazón oprimirse de inmenso dolor, al ver compañeros desencarnados engañados en la buena fe.

Lejos de embaucarlos con preguntas indiscretas y órdenes deprimentes, sabrás ayudarlos por la bendición del amor.

Y entenderás entonces que, si todos dirigimos a los instructores de la Vida Mayor peticiones constantes de socorro y de paciencia, cada uno de ellos también, delante de nosotros, exhibe en el corazón las cuatro palabras de nuestra vieja súplica:

—“¡Ten compasión de mí!”

46

Unión

*Reunión pública del 24/6/60
Capítulo XXXI — Disertación XX*

Compadécete y ayuda, a fin de que puedas servir en la unión para el bien.

Si no fuese por la bondad del labrador que ampara la semilla seca, no recibirías en la mesa el bienestar del pan.

Si no fuese por el trabajo del operario que asienta ladrillo por ladrillo, no tendrías de seguridad en la base de tu propio hogar.

Eso sucede en los elementos más simples.

*

Repara, sin embargo, en la actitud de la vida para que nadie falte a la comunión del progreso.

No condena al parálítico para que no ande.

Da silla de ruedas.

No malinterpreta los ojos enfermos.

Bruñe lentes protectoras.

No relega a los mutilados a su propia suerte.

Hace recursos mecánicos.

No se revuelve contra los ignorantes que le tuercen las directrices.

Enciende la luz de la escuela.

No aniquila a los locos que le injurian las leyes.

Los acoge generosamente en el regazo del hospicio.

*

Imitando el sentimiento de la vida, seamos unos para otros, cuando sea necesario, la muleta y el remedio.

Olvidemos los defectos del prójimo en la certeza de que todos nos encontramos bajo el mazo de las horas, en el yunque de la experiencia.

Tolerancia es la base de la unión ideal.

Y sólo la unión hace la fuerza.

Sin embargo, hay fuerza y fuerza.

Se reúnen millones de gotas y crean la fuente.

Se congregan millones de chispas y forman el incendio.

Piensa un poco y entenderás que es siempre muy fácil juntar los intereses de la Tierra y hacer la unión para el bien de la fuerza, pero sólo atesorando las cualidades de Cristo en la propia alma es como nos será posible, en verdad, hacer la unión para la fuerza del bien.

47

Clarividencia

*Reunión pública del 27/6/60
Cuestión n ° 167*

Como sucede en la alimentación del cuerpo, la visión, en el campo del alma, es diferente para cada uno.

El tubo digestivo recibe lo que se le da, pero la asimilación del recurso ingerido obedece a la disposición más íntima de los mecanismos orgánicos.

Los ojos, igualmente, lo ven todo; sin embargo, la interpretación de lo que fue visto corre a cargo de los procesos mentales.

Es por ello que todo fenómeno de clarividencia solicita filtración en la criba de la razón.

*

Determinado médium informa haber visto inolvidables personalidades de la Historia.

Posiblemente estará diciendo una verdad.

Esa verdad, sin embargo, pide estudio de las condiciones circunstanciales.

Veamos cómo el asunto es delicado en la esfera de los mismos hombres.

Si una persona sola e imprudente fuese llevada a ver una copia de la "Asunción" de Murillo, en un arreglo cinematográfico, creería contemplar la venerable María de Nazaret escalando a los cielos, rodeada de ángeles, cuál pájaros graciosos, según la concepción del admirado pintor español.

La figura de cualquier comandante de Estado, en los tiempos modernos, puede ser vista a larga distancia, a través de la televisión, y si una criatura aislada y desprevenida mirase fijamente la imagen parlante estaría naturalmente convencida de haber entrado en contacto directo con el comandante televisado.

*

Mientras la observación mediúcnica no se generalice más extensamente en la Tierra, provocando más amplias conclusiones del llamado "consenso general", el mensaje de la clarividencia demanda consideraciones específicas.

Con eso no queremos decir que ese o aquel apunte mediúcnico deba ser despreciado, ya que en mediumnidad todo es enseñanza digna de atención.

Exponemos sólo el impositivo del estudio, a fin de que la interpretación particular no se dirija hacia los límites de lo ilógico.

Para ilustrar nuestras afirmativas veamos el arco iris, al desplegarse ante la multitud.

Efectivamente, cuando surge en la belleza de los siete colores, parece una corona sublime, dibujada a propósito por algún geómetra invisible en la gloria del firmamento; sin embargo, la maravilla celeste no tiene cualquier expresión sustancial, por estructurarse en simple juego de luz...

48

Facultades mediúmnicas

*Reunión pública del 1/7/60
Cuestión n ° 159*

“Hay diversidad de dones espirituales, pero la Espiritualidad es la misma. Hay diversidad de ministerios, pero es el mismo Señor que a todos administra.

Hay diversidad de operaciones para el bien; sin embargo, es la misma Ley de Dios que todo lo opera en todos.

La manifestación espiritual, sin embargo, es distribuida a cada uno para lo que fuere útil.

Así es que a uno, por el espíritu, es dada la palabra de la sabiduría divina y, al otro, por el mismo espíritu, la palabra de la ciencia humana.

A otro es confiado el servicio de la fe y a otro el don de curar.

A otro es concedida la producción de fenómenos, a otro la profecía, a otro la facultad de discernir los Espíritus, a otro la variedad de las lenguas y todavía al otro la interpretación de esas mismas lenguas.

Sin embargo, el mismo poder espiritual realiza todas esas cosas, repartiendo sus recursos particularmente a cada uno, como juzgue necesario.”

*

Quien analice despreocupadamente el texto de arriba, ciertamente juzgará estar leyendo un moderno autor espírita definiendo el problema de la mediumnidad; sin embargo, las afirmaciones que transcribimos salieron del puño del apóstol Pablo hace diecinueve siglos, y figuran en el capítulo doce de su primera carta a los corintios.

Como es fácil de ver, la afinidad entre el Espiritismo y el Cristianismo resalta, perfecta, en cada estudio correcto que se efectúe, comprendiéndose en el mensaje de Allan Kardec la llave de elucidaciones más amplias de las enseñanzas de Jesús y de sus continuadores.

Cada médium es llamado a la obra del bien, conforme a las posibilidades de que dispone.

Ese orienta, el otro esclarece; ese habla, el otro escribe; ese reza, el otro alivia.

*

En mediumnidad, por lo tanto, no te entregues a la preocupación de admirar o provocar admiración.

Por encima de todo busquemos, en pro de nosotros mismos, el privilegio de aprender y el lugar de servir.

Tesoros ocultos

*Reunión pública del 4/7/60
Cuestión n.º 295 - Párrafo 30º*

Aún existe quien se dirija a los compañeros desencarnados preguntando por tesoros ocultos.

Esos consultantes, abrigando imaginación malsana, imaginan recipientes encajados en el subsuelo o en el interior de lodosas paredes, para verter monedas y objetos preciosos que le atiendan la comezón de la usura.

Y martillean la mediumnidad inexperta y piden sueños reveladores...

Mas los amigos espirituales, realmente esclarecidos, lo hacen todo para que los hermanos de la escuela física no encuentren semejantes bombas doradas que, probablemente, les explotarían en las manos, en forma de crimen.

*

Sin embargo, cada criatura humana surge de la cuna para descubrir los talentos que trae independientemente de la fortuna terrestre, a fin de ayudar a los otros valorándose a sí misma.

La mujer y el hombre aprovechan el amor que dimana gratuitamente de Dios y yerguen el santuario del hogar, en donde se esconden imperecederos tesoros del alma.

El profesor emplea palabras que no tienen precio y amontona los tesoros de la cultura y de la inteligencia.

El escritor respetable utiliza las letras del alfabeto, al alcance de todos, y establece los tesoros del libro noble que extiende consolación y asegura el progreso.

Y el compositor se apropia de las siete notas musicales que desconocen la existencia del oro, y ofrece indistintamente al mundo los tesoros de la melodía.

*

Solamente el trabajo consigue formar los verdaderos tesoros de la vida.

Aún así, es indispensable que sepamos distinguir la acción digna de la explotación inferior.

Los cultivadores de la coca y de la amapola, que abusan de esas plantas medicinales transformándolas en filones de dinero en el mercado oculto de la cocaína y del opio, dicen que trabajan y que sólo lo hacen los viciados y los infelices.

Hay que saber lo que producimos, a fin de que sepamos hacia dónde nos dirigimos, ya que el propio Jesús afirmó, convincente: — “donde guardéis vuestro tesoro, habréis retenido el corazón”.

Y las palabras del Maestro Divino tanto se refieren a las claridades del bien como a las sombras del mal.

Hermanos problemas

*Reunión pública del 8/7/60
Cuestión n° 254 - Párrafo 1°*

Son siempre muchos.
Se cuentan, a veces, por legiones.
Se creen encarnados entre los hombres, y caminan sembrando revuelta.
Se muestran desencarnados de la esfera física y comunican la ponzoña de la desesperación.
Fácilmente identificables, señalizan la rebeldía.
Hablan de deber y se inclinan a la violencia, se remiten al derecho y se transforman en vampiros.
Crean el dolor para los otros, encarcelándose en el dolor de sí mismos.
Son vulgarmente llamados "Espíritus malos", cuando, más propiamente, son Espíritus infelices.
Desprecian todo lo que les escape al dominio, se suponen invencibles en la ciudadela de su orgullo, se burlan de los más altos valores de la Humanidad y creen engañar al propio Dios.

*

Ciertamente que esos hermanos, enredados en profundo desequilibrio, estarán entre nosotros adiestrándonos las fuerzas más íntimas para que aprendamos a auxiliar.

No preguntes por qué existen, ya que para siempre nos asociábamos con ellos hasta ayer cuando padecíamos ignorancia mayor, y no exijas que los orientadores de la Espiritualidad les supriman la condición inferior a golpes de magia, ya que somos todos hermanos, con necesidad natural de asistencia mutua.

Nos cabe, por encima de todo, la obligación de secundar el trabajo de aquellos que nos precedieron y nos inspiran, realizando lo mejor.

Para eso, no te digas inútil.

¿Si no valiésemos para las buenas obras, por qué razón nos daría Dios la llama de la conciencia y el soplo de la vida?

Sin embargo, no basta predicar.

Hay que hacer.

Los compañeros infelices, más allá de ser hermanos problemas, son también nuestros observadores de cada día.

Aunque con sacrificio, atiende a tu parte de esfuerzo en la plantación de la bondad y en el sudor del perfeccionamiento.

Sepamos sufrir y luchar por la victoria del bien, con devoción y serenidad, aún incluso ante aquellos que nos persiguen y calumnian, recordando siempre que, en todo servicio noble, los ausentes no tienen razón.

51

Buenos Espíritus

Reunión pública del 11/7/60
Cuestión n.º 267 - Párrafos 1.º, 2.º y 3.º

Estando en dificultad, señalas contento la mano que te ofrece auxilio espontáneo.

Si sufres, adquieres ánimo nuevo ante alguien que te reanima.

Enfermo, sabes ser agradecido a quien te socorre.

En error, te presentas renovado delante de aquel que apoya tu reajuste, sin recurrir a la condena.

Solitario, encuentras la presencia del amor en el compañero que te dirige la buena palabra.

Sabes que te engañas muchas veces a pesar de tu devoción a la verdad, y que en muchas circunstancias pareces abrazar la ingratitud y la agresividad, no obstante el propósito de honrar la justicia, y por ese motivo dignificas a todos aquellos que te extiendan bondad y comprensión.

*

Respetas a quien no te perjudica.

Admiras a quien no hiere tus convicciones.

Estimas a quien te ayuda sin preguntar.

Bendices a quien no te crea problemas.

Agradeces a quien aprecia tu noble intención.

En suma, recoges reconfortación y felicidad junto a todo aquel que te acepta como eres, protegiendo tus necesidades sin exigirte certificados de perfección y exámenes de conciencia.

*

Por el auxilio que recibes, conoces perfectamente el auxilio que puedes prestar.

Identificarás fácilmente así, la condición del amigo desencarnado.

Si él desea comunicarte el bien al que aspira en pro de sí mismo, no permitirá que hagas al prójimo aquello que no quieres que te sea hecho.

El buen Espíritu, por ello, no es solamente aquel que te hace bien sino, por encima de todo, el que te enseña a hacer bien a los otros para que seas igualmente un Espíritu bueno.

52

Pedidos

*Reunión pública del 15/7/60
Cuestión n ° 291 - Párrafo 18°*

No pidas a los amigos espirituales para que te abran un filón de oro.
La fortuna inmerecida puede sepultarte el corazón en la cueva de la pereza.

No pidas a los benefactores de la Vida Mayor para que seas conducido al timón del poder.

La autoridad inoportuna puede acorralarte en el fuego de la violencia.

No pidas a los instructores de otras esferas que te ofrezcan secretos de la perfección corporal.

La belleza efímera puede situarte en el vicio.

No pidas a los mensajeros divinos el privilegio de la posesión.

La posesión mal conducida atrae los buitres de la usura.

No pidas a los compañeros desencarnados los adornos de la fama.

La fama, sin bases respetables, atrae las víboras de la calumnia.

No pidas a los emisarios del Señor los regalos del bienestar excesivo.

La esclavitud del bienestar excesivo atrae las langostas de la envidia.

Pide a todos ellos para que amparen tu perfeccionamiento porque, perfeccionándote a ti mismo percibirás que la existencia en la Tierra son prácticas en la escuela de la evolución, en donde el trabajo constante nos enseña a servir para merecer y a razonar para discernir.

53

La escuela del corazón

*Reunión pública del 25/7/60
Cuestión n º 341*

El hogar, en esencia, es academia del alma. Dentro de él, todos los sentimientos funcionan por materias educativas.

La responsabilidad gobierna.
La afición inspira.
El deber obliga.
El trabajo soluciona.
La necesidad propone.
La cooperación resuelve.
El desafío provoca.
La bondad auxilia.
La ingratitud golpea.
El perdón alivia.
La enfermedad corrige.
El cuidado preserva.
El egoísmo aprisiona.
La renuncia libera.
La ilusión oscurece.
El dolor ilumina.
La exigencia destruye.
La humildad refunde.
La lucha renueva.
La experiencia edifica.

Todas las disciplinas referentes al perfeccionamiento del cerebro son fácilmente encontradas en las universidades de la Tierra, mas la familia es la escuela del corazón irguiendo seres amados a la condición de profesores del espíritu.

Y solamente en ella conseguimos comprender que las diversas posiciones afectivas que adoptamos en la esfera convencional, son sólo caminos para la verdadera fraternidad que nos hermana a todos en el amor puro, en sagrada unión, delante de Dios.

54

Aptitud y experiencia

*Reunión pública del 29/7/60
Cuestión n.º 192*

Quieres oír a los desencarnados de manera correcta.
Aspiras a observar en los reinos del espíritu sin ninguna ilusión.
Pretendes cultivar el intercambio medianímico sin ligero atisbo de engaño.
Extiendes los brazos y esperas sublimes demostraciones.

*

Sin embargo, entre aptitud y experiencia hay siempre la misma distancia a la que existe entre proyecto y realidad.

Aptitud es planificación.
Experiencia es dedicación.

La aptitud apunta el profesor.
La experiencia hace la enseñanza.

La aptitud indica el jornalero.
La experiencia crea la obra.

La aptitud sugiere.
La experiencia edifica.

*

En mediumnidad, cual acontece en cualquier otro servicio noble, no hay conquista-relámpago.

Si te propones engrandecerla, recuerda los operarios oscuros de la evolución que pasaron en el mundo, antes de ti, luchando y sufriendo para que encontrases el camino mejor.

Ninguno de ellos quedó en la estación del entusiasmo o en la puerta del sueño.

El sudor de semejantes héroes anónimos trasluce de las leyes con que te aseguras el alimento del que te nutres, de la ropa que vistes, de la carretera que recorres o de la casa que habitas.

Calidad mediúmnica es talento común a todos. Pero ejercer la mediumnidad como fuerza activa en el ministerio del bien es fruto de la experiencia de cuantos toman la obligación, en la senda de la disciplina y el trabajo, consagrándose, día a día, a estudiar y servir con ella.

55

Espíritus perturbados

*Reunión pública del 1/8/60
Cuestión n ° 292 - Párrafo 22°*

Es posible conocerlos de cerca.

Surgen, casi siempre, en la categoría de locos y desmemoriados entre la negación y la revuelta.

Son criaturas desencarnadas, Espíritus que perdieron el cuerpo físico y, porque se detuvieron deliberadamente en la ignorancia o en la crueldad, no encuentran ahora si no los propios recuerdos para vivir y convivir.

Se encerraban en la avaricia y prosiguen en la clausura de la tacañería.

Se abandonaban al vicio y se transforman en vampiros, en la búsqueda de quien acepte sus sugerencias infelices.

Abrazaban la delincuencia y sufren el látigo del remordimiento en los recesos de su propia alma.

Se confiaban a la pereza y acarrear el dolor del arrepentimiento.

Se burlaban de las horas y no saben lo que hacer para que las horas no se burlen de ellos.

Son tantas las aflicciones que descubren en los paisajes atormentados de la mente ilusionada, que son ellos —hombres y mujeres que se mofaron de la vida— los verdaderos autores de todas las concepciones del infierno más allá de la muerte, que han aparecido en el mundo desde la aurora de la razón en el campo de la Humanidad.

*

Antiguamente, el abordaje de semejantes compañeros era oscuro y casi impracticable.

Hoy, sin embargo, con la mediumnidad esclarecida es fácil aliviarlos y socorrerlos.

Puedes, así, verlos y oírlos en los círculos medianímicos, registrándoles las narrativas inquietantes y las palabras amargas; sin embargo, ayúdalos con respeto y cariño como quien socorre amigos extraviados.

No te jactes, sin embargo, de adoctrinarlos y corregirlos, porque la Divina Bondad nos permite atenderlos, buscando, con esto, corregirnos y adoctrinarnos en la Tierra y más allá de la Tierra, a fin de que sepamos evitar todo error, mientras disfrutamos el favor del buen tiempo.

56

El lado débil

*Reunión pública del 5/8/60
Cuestión n.º 226 - Párrafo 10º*

No sólo los médiums.

Viste, muchas veces, a los mejores amigos ilusionados en la buena fe.

Muchos que se creían resguardados por el dinero cayeron en la miseria por la exaltación de su codicia.

Otros que se suponían inaccesibles a la tentación, bajaron a las cavernas del vicio, arrastrados por la flaqueza del sentimiento.

Grandes inteligencias catalogadas como infalibles, rodaron en el fango por haberse levantado en pedestales de orgullo.

Criaturas que considerabas como poemas de belleza sublime se habían desfigurado deprisa, mostrando máscaras de agonía por el abuso del placer.

Predicadores del heroísmo social y doméstico acabaron en el suicidio, resbalando en la vanidad.

Nobles jornaleros del progreso habían parado la máquina de su propia acción en medio del camino, corroídos por el desánimo.

*

Nadie existe, en el mundo, invulnerable al error.

Todos nosotros, encarnados y desencarnados, en perfeccionamiento en la Tierra, estamos sujetos a la ilusión a través de los puntos frágiles que presentemos en la construcción de nuestros valores para la Vida Mayor.

En varias circunstancias, engañándonos todos en materia de posesión, en problemas de familia, en cuestiones de influencia, en invitaciones del sexo, en llamamientos a distinciones o en asuntos que se refieren a la preservación de nuestro bienestar...

Si sorprendes así al compañero en posición de caída, ayúdalo a volver a erguirse para el trabajo digno, sin pérdida de tiempo en comentarios inútiles.

Si la naturaleza de la falta te parece tan grave que te sientes inclinado a condenarlo, entra en tu propio mundo y pide a Dios que te ilumine el alma.

Y a través de la oración, la Bendición Divina te hará percibir dónde guardas también contigo la brecha triste del lado débil.

57

Futuro

*Reunión pública del 8/8/60
Cuestión n^o 289 - Párrafo 7^o*

Si investigas positivamente el futuro, contempla la franja de tierra que el abandono confió a la sequedad.

Si no le extiendes brazos amigos puedes perfectamente vaticinarle el mañana, porque el mañana para todo suelo relegado a la dejadez será siempre desolación.

Mas si buscas agua viva en su propio seno, removiendo arena y detritus, nadie consigue prever la excelencia del oasis que se eruirá del desierto.

En verdad, toda la gente evalúa con seguridad el futuro del mal cuando el mal es conservado; sin embargo, ninguna persona conseguirá predecir toda la gloria del bien cuando el bien aparece.

*

Traspongamos la imagen hacia el campo de la vida.

Si cultivas la intolerancia, no necesitas preguntar en cuanto a la cosecha de aversiones que obtendrás fatalmente.

Si estimas el abuso, no necesitas recurrir a los descifradores de la suerte para conocer el desequilibrio al que te proyectas.

Si huyes al deber que te corresponde, no necesitas preguntar a adivinadores para saber cuánto duelen las consecuencias de la deserción.

Si contraes una deuda, no necesitas oír revelaciones de otro mundo para reconocer la obligación de pagar.

*

Es posible que tengas contigo largo acervo de problemas traídos del pasado en lo referente a molestias y tentaciones, compromisos y pruebas, entre dificultades de la vida y luchas de la parentela, porque aquello que es ahora, representa aquello que está siendo precisamente hasta hoy.

No te pierdas, sin embargo, al formular consultas en cuanto a lo que pueda haber en los cuadros del porvenir, ya que si quisieras renovarte en el bien alimentando el bien, todo el mal que te aflige será bien mañana.

58

Equipo mediúmnico

*Reunión pública del 12/8/60
Cuestión n ° 331*

En la orquesta cada instrumento debe ajustarse a la melodía, a pesar de la manera particular con que se exteriorice.

También en el equipo de servicio espiritual cada mente necesita afinarse con la tarea, aunque vibre en diversa expresión.

No puedes pensar con la cabeza de los otros; sin embargo, en el círculo medianímico, como sucede en cualquier trabajo en grupo, es indispensable armonizarte con las acciones a hacer.

Observa así, la onda en que te sitúas.

*

Si dices para ti: “confío en el médium”, robusteces el contingente de fuerzas para la realización de lo mejor; sin embargo, si añades: “pero dudo de la sinceridad de la asistencia que lo rodea”, haces inmediatamente lo contrario.

Si reflexionas: “quiero oír al compañero que enseña”, extiendes auxilio valioso al amigo que se vale de la palabra en la predicación; sin embargo, si añades: “pero el orador habla en exceso”, empiezas rápido a debilitarlo.

Si afirmas íntimamente: “la reunión es para mí un gran bienestar”, creas seguro apoyo para la producción de valores edificantes; sin embargo, si agregas: “pero el trabajo es lento y aburrido”, pasas de repente a suprimir sus efectos benéficos.

*

Quien aprueba y critica, ayuda y perjudica.

Ninguna construcción, no obstante, se levanta a golpes de marchas y retrocesos. Al contrario, reclama determinación y disciplina, perseverancia y objetivo.

La reunión mediúmnica es también así.

Si quieres cooperar dentro de ella a fin de que produzca frutos de orden y elevación, consuelo y enseñanza, fíjate, por encima de todo, en la onda en que te colocas.

59

Revelaciones y prejuicios

*Reunión pública del 15/8/60
Cuestión n° 301 - Párrafo 3°*

Preguntas, muchas veces, por qué motivo los instructores desencarnados silencian determinados temas doctrinarios en determinadas regiones.

Junto a ese o aquel pueblo hablan de la reencarnación con vehemencia, mientras que junto a otros parecen ignorarla.

Aquí, relacionan las graves consecuencias del suicidio y, allí, parece que borran todas las referencias alrededor de semejante calamidad, considerada todavía en ciertos grupos raciales como señal de honra.

En muchos sitios realzan las observaciones del fenómeno y, en otros, destacan los merecimientos de la escuela.

*

Sin embargo, hay que reconocer que hay alimento físico y alimento espiritual.

Y tanto como existen edades y condiciones físicas, existen edades y condiciones espirituales.

Es necesario, de ese modo, observar los mecanismos gástricos y los mecanismos mentales de cada criatura en sí misma.

No se administra al niño la alimentación necesaria al adulto y no se ofrece al adulto la alimentación artificial de la tetina.

Hay enfermos que piden suero para equilibrarse.

Hay enfermos que exigen la transfusión de sangre para huir de la inanición.

Y por todas partes vemos personas que todavía no aprendieron a razonar por sí mismas, reclamando ideas a aquellos que las dirigen, a semejanza de los fetos que no pueden mover los órganos en formación, esperando sustento por la endósmosis, en el claustro materno en que se corporeizan.

*

Estudiemos la posición particular de los compañeros de la caminata humana, ofreciéndoles la verdad dosificada con amor.

La Divina Sabiduría no aprueba principios de violencia.

Los propios padres de la Tierra esperan compasivos por el crecimiento de los hijos, a fin de entregarlos a las bendiciones de la Naturaleza, cada cual a su tiempo.

Sin embargo, porque la vida nos trace a todos el claro deber de la tolerancia fraterna enseñándonos a respetar los prejuicios de los otros, no tenemos la obligación de adorar o alabar, propagar o seguir prejuicio alguno.

Problema tuyo

*Reunión pública del 19/8/60
Cuestión n.º 220 - Párrafo 14º*

Huyendo a la mediumnidad, mucha gente acaba alegando:

—No soporto el laberinto de opiniones.

—La divergencia está en todas partes.

—Es mucha exigencia.

—Lo intenté, pero no pude.

—No soy un cobaya.

—Que aguante quien quiera.

—No quiero complicaciones.

—Es demasiada lucha.

Y añade:

—Dios no castiga. Y no es por dejar yo la mediumnidad por lo que el mundo se volverá peor.

*

Sí, el Creador no condena a las criaturas, mas corrige a las criaturas desajustadas por medio de sus leyes.

Él es la Sabiduría Infinita y determina, a través de la cultura, la edificación de la escuela en socorro de los analfabetos, pero no arranca de las tinieblas del espíritu a los que se acomodan en las cavernas de la ignorancia.

Él es la Bondad Infinita y sugiere, a través de la ciencia, la formación del remedio que alivie a los enfermos, pero no retira la molestia de quien persiste en el abuso.

Él es el Amor Infinito y patrocina, a través de la solidaridad, la construcción del manicomio en donde se abriguen los enajenados mentales, pero no suprime la locura de quien se endeudó en el desequilibrio.

Él es la Compasión Infinita y establece, a través del trabajo, los medios necesarios para la solución de todos los sinsabores y obstáculos que se anteponen al progreso y a la tranquilidad del hombre, pero no aleja la dificultad de quien se entrega a la pereza.

Es así que Él, en la Tierra de hoy, promueve a través de la Doctrina Espírita todos los recursos precisos para que te dediques con éxito a la sagrada misión de la mediumnidad, en tu propio favor, mas si desertas de la obligación, el resultado de semejante actitud es problema tuyo.

Sintonía mediúmnica

*Reunión pública del 22/8/60
Cuestión n.º 215*

Para cooperar en la mediumnidad al servicio del bien, no debes esperar que los instructores desencarnados te impulsen las piezas orgánicas, como si fueses un fardo movido por la grúa.

En el reino del alma, el trabajador, puesto que necesita de inspiración, no puede considerarse muelle inerte.

Indiscutiblemente, el mecanismo espontáneo es nota destacada e importante, a modo de novedad para la convicción; sin embargo, las edificaciones del sentimiento y de la idea exigen la vigilancia de la conciencia.

Por ello mismo, en cualquier condición de la fuerza medianímica, puedes colaborar con las inteligencias superiores domiciliadas en la Vida Mayor, a favor del progreso humano.

*

Si tienes dificultad para comprender nuestra afirmación, fíjate en los campos de acción de la propia Tierra, en que el servicio dinamiza la responsabilidad en los más diversos grados.

En la construcción del edificio vulgar, el albañil común, aunque consciente de su tarea, trabaja con el espíritu dirigente del maestro de obras; éste trabaja con el espíritu del arquitecto que planeó el edificio y el arquitecto trabaja con el espíritu del urbanista que instituye la cota de la vía pública.

En la escuela, el profesor de determinada asignatura, aunque consciente de su función, actúa con el espíritu del director inmediato; el director actúa con el espíritu del técnico de enseñanza y el técnico de enseñanza actúa con el espíritu de las autoridades que presiden los servicios de la educación.

Medita en el asunto y percibirás que es muy difícil que te muevas solo, en ese o en aquel rumbo de la vida.

En todas partes, piensas y haces algo bajo la influencia de alguien.

Y, entendiendo que todos nos encontramos considerablemente distantes del bien verdadero, no pierdas tiempo preguntando si el buen pensamiento pertenece a tu cabeza.

Recuerda, por encima de todo, que el bien puro vierte esencialmente de Dios y que los mensajeros de Dios te toman bajo la tutela del amor, si te dispones a servir.

62

Discernimiento

*Reunión pública del 26/8/60
Cuestión n ° 216*

Alabando la práctica del bien en base a la cooperación con los instructores desencarnados en el campo mediúmnico, no será lícito olvidar el imperativo de la educación.

No solamente ayudar, sino también discernir.

No sólo derramar sentimientos como quien hace del pecho cofre abierto lanzando preciosidades al azar, sino articular razonamientos aprendiendo que la cabeza no es simple ornamento del cuerpo.

Corazón y cerebro sintonizados en la criatura, se asemejan de algún modo al péndulo y a la esfera en el reloj. El corazón, a la manera del péndulo, marca las pulsaciones de la vida; sin embargo, el cerebro, simbolizando la esfera, establece las Indicaciones. En el trabajo en que se conjugan, uno no va sin el otro.

*

Volvamos al dominio de la imagen, para claridad del asunto.

Operario relajado no encuentra jefe noble.

Escribiente inculto no se laurea en pruebas de competencia.

Enfermero inexperto complica la asistencia médica.

Alumno holgazán es problema para el profesor.

En la mediumnidad como en cualquier otro género de servicio, es indispensable que el colaborador se interese por la mejoría de sus propios conocimientos, a fin de valorar el amparo que lo valora.

*

Tarea mediúmnica sustentada a través del tiempo no brota de la personalidad.

Exige perfeccionamiento, disciplina, renunciación y sudor.

La educación confiere discernimiento. Y el discernimiento es la luz que nos enseña a hacer bien todo el bien que necesitamos hacer.

Es por ello que Jesús avisó en el Evangelio: “Brille vuestra luz delante de los hombres para que los hombres vean vuestras buenas obras.” Es todavía por la misma razón que el Espíritu de la Verdad recomendó a Allan Kardec que grabase en la Codificación del Espiritismo la inolvidable advertencia:

“¡Espíritas, amaos! —he ahí la primera enseñanza. ¡Instruíos! —he aquí la segunda.”

63

Jesús y libre albedrío

*Reunión pública del 29/8/60
Cuestión n.º 224 - Párrafo 3º*

En materia de respeto al libre albedrío, fijémonos en la conducta de Cristo, junto a aquellos que comparten su marcha.

Compañero de Juan Bautista, no le tuerce la vocación.

En circunstancia alguna encarcela espiritualmente a los discípulos en actitudes determinadas.

Ayuda sin pedir adhesiones.

Enseña sin formular exigencias.

Escarnecido en Nazaret, donde había fijado su morada, no busca evidenciarse.

Renueva a María de Magdala, sin obligarla.

No amenaza a Nicodemo, porque el doctor de la ley no comprenda enseguida su palabra.

No exhibe poderes adivinatorios para impresionar al Sanedrín.

Permite que Pedro lo reniegue a voluntad.

Deja que Judas deserte como desea.

Confiere a Pilatos y Antipas pleno derecho de decisión.

No impide que los amigos duerman en el huerto, mientras ora en momento grave.

El cireneo que se adelanta a fin de auxiliarlo en el transporte de la cruz, es traído por el pueblo, pero no rogado por él mismo.

Y todavía después de la muerte, volviendo a la convivencia de los hermanos de ideal, no tiene ningún desafío de interventor.

Entiende las dudas de Tomás.

Y cuando visita a Pablo de Tarso, a las puertas de Damasco, aparece en la condición de un amigo, sin ningún objetivo de violencia.

Donde surge, el Maestro define la luz y el amor en sí mismo indicando en su propio ejemplo el itinerario cierto, mas sin coaccionar a persona alguna en esa o en aquella resolución.

*

Quando quisieres verificar si los Espíritus comunicantes son buenos y sabios, rememora el modelo de Jesús y percibirás que son realmente sabios y buenos si te ayudan a realizar todo el bien con olvido de todo el mal, sin que te alejen de la responsabilidad de que elijas tu camino y de que sigas adelante con tus propios pies.

64

Libre albedrío y obsesión

*Reunión pública del 2/9/60
Cuestión n ° 254 - Párrafo 2º*

En el tratamiento de la obsesión, muchas veces, entre los sembradores del bien surgen debates alrededor del libre albedrío.

Si la facultad de elegir es atributo del alma, ¿cómo influir en el ánimo de los desencarnados menos felices?

Tenemos aquí, sin embargo, el principio de causa y efecto, importando reconocer que si Jesús respetó las resoluciones de cuantos compartían su entorno, no arrebató a nadie a las consecuencias de sus propios actos.

*

Si caímos en la criminalidad, somos espíritus enfermos y cualquier enfermo conserva su independencia, hasta el punto en que amenaza la integridad de los otros o agrava la condición de sí mismo.

Para atender a eso, la sociedad humana relaciona varios recursos de contención, destacándose entre ellos la segregación hospitalaria y la anestesia involuntaria, que parecen atentados a la conciencia.

Sin embargo, nadie denunciará al médico que administre opiáceos al enfermo desesperado, que intente rasgar sus propias vísceras, o que aisle en cámara enrejada de un sanatorio al loco susceptible de bajar a las últimas fronteras de la inconsecuencia.

*

Ante la obsesión, no te muestres indiferente a la suerte de los hermanos incursos en esa dificultad.

Con el pretexto de resguardar el libre albedrío, no dejes al compañero desencarnado y al compañero de la experiencia física sin el concurso del esclarecimiento que les sirve al camino como inevitable medicación.

Estimula el conocimiento cuanto juzgues necesario de cada proceso de reajuste, pero explica a los hermanos en prueba la senda más fácil para la liberación de ellos mismos.

Aún así, porque estés al servicio de la verdad, no te hagas verdugo.

La aspereza es veneno sutil.

La irritación vuelve cualquier servicio al punto de partida.

Nadie realmente sabe enseñar si no sabe repetir la lección.

Socorre al obsesor y al obsesado sugiriéndoles la verdad dosificada en amor; sin embargo, recuerda que el vehículo de semejante remedio es paciencia y paciencia.

65

Obligación primeramente

*Reunión pública del 5/9/60
Cuestión n ° 304*

Haz de la mediumnidad el instrumento con que puedas aventar, entre las criaturas hermanas, tu himno de amor.

Sin embargo, no pongas los acordes en subasta.

Como el Sol que no negocia con su propia luz, el Espíritu no mercadea con sus propios sentimientos.

Si la vanidad exagera tu valor, piensa un poco y reconocerás que la vida junto a ti puede suscitar la formación de valores nuevos que arrojen todas tus posibilidades en plena sombra. Y cuando la ambición busque elevarte a la galería dorada, reflexiona en la agonía mental de todos aquellos que bajan de la galería dorada hacia la niebla de la muerte.

Mediumnidad es talento divino en tus manos y la Divina Bondad nunca se vende.

Si pudiésemos definir a Dios, sería lícito repetir que Dios es amor y el amor es trabajo del bien en todas direcciones.

El trabajo, de ese modo, es la base de la existencia productiva, así como la raíz es el fundamento del árbol.

Si alguien dijese que es necesario que abandones tus tareas a fin de que haya virtud en el camino del prójimo, enredándote al ruido o a la fiesta que tu presencia consiga crear donde estés, no te olvides que Cristo pagó, en acerba renuncia, su propia fidelidad al Supremo Señor, en el servicio prestado a los hombres.

Predicación sin ejemplo es cheque sin fondos.

Consigue tu sostenimiento con la disciplina del alma y el sudor del rostro, y cede al intercambio espiritual el tiempo que le puedas consagrar como oferta de ti mismo.

No te provoques ilusiones, ni te creas mayor.

Más allá del manantial corre la fuente; más allá de la fuente viene la rambla; más allá de la rambla despunta el riachuelo; más allá del riachuelo aparece el río y, más allá del río, surge el mar.

Primero, la obligación que nos purifique.

Y, después de la obligación, entrega a la mediumnidad aquello que le puedas donar espontáneamente, sin ningún atisbo de interés inferior, como tu cuota de esfuerzo puro en la obra del bien general.

No importa que sea poco.

El mayor edificio empieza ladrillo a ladrillo.

Por más negra que sea la oscuridad, fino haz de luz rompe la fuerza de las tinieblas.

66

Obsesión y Evangelio

*Reunión pública del 9/9/60
Cuestión n.º 244*

A quien diga que el Espiritismo crea obsesiones en el mundo de hoy, respondamos con los propios Evangelios.

*

En los versículos 33 al 35 del capítulo 4, en el Evangelio de Lucas, distinguimos al hombre que estaba en el santuario, poseído por un Espíritu infeliz, gritando a Jesús tan pronto notó su presencia: “¿qué tenemos nosotros contigo?” Y el Maestro, tras reprenderlo consiguió retirarlo, restaurando el equilibrio del compañero que sufría el asedio.

Tenemos ahí la obsesión directa.

*

En los versículos 2 al 13 del capítulo 5, en el Evangelio de Marcos, encontramos el auxilio seguro prestado por Cristo al pobre gadareno, tan íntimamente dirigido por entidades crueles, y que más se asemejaba a un animal feroz refugiado en los sepulcros.

Tenemos ahí la obsesión, seguida de posesión y vampirismo.

*

En los versículos 32 y 33 del capítulo 9, en el Evangelio de Mateo, leemos la noticia de que el pueblo trajo al Divino Benefactor un hombre mudo, bajo el control de un Espíritu en profunda perturbación y, apartado el extraño huésped por la bondad del Señor, el enfermo fue inmediatamente reconducido a hablar.

Tenemos ahí la obsesión compleja, alcanzando alma y cuerpo.

*

En el versículo 2 del capítulo 13, en el Evangelio de Juan, apuntamos la palabra positiva del apóstol aseverando que un Espíritu perverso había puesto en el sentimiento de Judas la idea de negación del apostolado.

Tenemos ahí la obsesión indirecta, en que la víctima padece influencia humillante sin perder la propia responsabilidad.

*

En los versículos 5 al 7 del capítulo 8, en los Hechos de los Apóstoles, nos informamos de que Felipe, transmitiendo el mensaje del Cristo entre los samaritanos, consiguió que muchos cojos y paralíticos se curasen de pronto con el simple alejamiento de los Espíritus inferiores que los molestaban.

Tenemos ahí la obsesión colectiva, generando molestias-fantasmas.

*

Y, de principio a fin, vemos que el Nuevo Testamento trata el problema de la obsesión con el mismo interés humanitario de la Doctrina Espírita.

No nos detengamos ante los críticos contumaces. Extendamos el servicio de socorro a los procesos obsesivos de cualquier procedencia, porque los principios de Allan Kardec reviven las enseñanzas de Jesús, en la antigua batalla de la luz contra la sombra y del bien contra el mal.

67

Mediumnidad y enfermos

*Reunión pública del 12/9/60
Cuestión n.º 176 - Párrafos 1º 2º y 3º*

En lo que se refiere a los enfermos, los científicos ateos sólo perciben el cuerpo en el alma y los religiosos extremistas sólo perciben el alma en el cuerpo; las inteligencias sensatas, sin embargo, observan una y otro, conjugando bondad y medicación en los procesos de cura.

Los científicos ateos, a modo de técnicos puros, casi siempre entregan exclusivamente al laboratorio toda la orientación terapéutica, interpretando la molestia como mero caso orgánico de curso previsto, como si el cuerpo fuese frío aparato de comportamiento precalculado, olvidándose de que los glóbulos blancos de la sangre fabrican antitoxinas sin que hayan frecuentado cualquier clase de química.

Los religiosos extremistas, a la manera de místicos intransigentes, casi siempre entregan exclusivamente a la oración todo el trabajo socorrista, interpretando la molestia como simple acto expiatorio de la criatura, como si el alma encarnada fuese entidad omnipotente en su propia defensa, olvidando que los virus no interrumpen el asalto infeccioso delante de esta o de aquella lección de moral.

Las inteligencias sensatas, todavía, perciben que el cuerpo se mueve a costa del alma, sabiendo, sin embargo, que el alma en el plano físico necesita del cuerpo para manifestarse, aunque reconozcan que toda reacción sustancial procede del interior hacia el exterior, razón por la cuál en todos los tratamientos, como acción supletoria, será lícito recurrir a las fuerzas inagotables del espíritu.

*

La mediumnidad curativa, por lo tanto, suprime la enfermedad todo lo posible, con el amparo de la medicina criteriosa, mas te unge de amor para socorrer el enfermo.

La solidaridad alza el índice de la confianza y la confianza mueve instintivamente los recursos de la Naturaleza.

Pronuncia la oración que reconforte y extiende el pase magnético que restaure, como si fuesen pedazos de tu propio corazón en forma de auxilio.

Sobre todo, no envenenes el ánimo de quien sufre.

Incluso delante de los criminales y viciados que la enfermedad arruina, levanta la voz y extiende los brazos sin ninguna nota de acritud o censura, recordando que posiblemente estaríamos nosotros en el lugar de ellos si hubiésemos padecido las pruebas y tentaciones en las cuales sucumbieron, mortificados.

Sea quienquiera el enfermo al que te aproximes, compadécete cuantas veces fueran necesarias, entendiendo que hay que aprender a ayudar al necesitado de manera que el necesitado aprenda a ayudarse a sí mismo.

Solamente así descubrirás, tanto en ti como en los otros, el sorprendente poder curativo que dimana ilimitado y constante del amor de Dios.

68

Sabes

*Reunión pública del 16/9/60
Cuestión n.º 226 - Párrafo 3º*

Tanto como los médiums, todos nosotros.

Todos nosotros, en la asimilación de la idea espírita recibimos una luz alimentada por la esencia del Evangelio.

Y la misión de la luz, por encima de todo, es revelar a fin de que podamos comprender.

Todos guardamos, así, la facultad superior de entender para auxiliar.

*

Nunca te afirmes, de ese modo, sin orientación.

Sabes que te encuentras en la Tierra, no solamente rescatando el pasado sino también construyendo el futuro.

Sabes que los parientes-enigmas, en verdad, son acreedores que dejas-te a distancia, reincorporados ahora en la franja de tus días, a fin de que saldes los compromisos de tu alma y aprendas cuánto duele complicar los destinos ajenos.

Sabes que los ofensores, transfigurados en verdugos, la mayoría de las veces son grandes obsesados por entidades sombrías, puestos ante ti por el mundo a modo de largos tests en que puedas demostrar en la práctica la virtud que enseñas.

Sabes que las dificultades, al igual que espinos magnéticos en el campo de trabajo, son recursos que la vida te ofrece, de modo a que no falles en la conquista de la experiencia.

Sabes que el dolor, pareciendo brasa invisible en el pensamiento, cumple la función de alertarte contra caídas mayores en los resbaladeros de la ignorancia.

*

Te unge, pues, de caridad y de paciencia, si aspiras a ejecutar lo que debes.

El precio de la victoria se llama lucha.

Idea espírita es bombilla encendida para que todos veamos claro, y la existencia en la Tierra es camino para la Esfera Superior.

No te lastimes si la subida aburre y cansa, por la cruz que cargas.

Ora por los que te persiguen y bendice a los que te injurian.

Cuanto juzgaban haber aniquilado a Cristo en lo alto de un monte, sólo consiguieron transformarlo en baliza de luz.

Actualidad espírita

*Reunión pública del 19/9/60
Capítulo XXXI - Disertación I*

¡Espíritas!

El mundo de ahora es el campo de lucha al que fuisteis llamados para servir.

Todas las rutas ofrecen contradicciones terribles.

A cada trecho, sorprendemos a los que hablan de Cristo negándole el testimonio.

Oímos a los que predicán desinterés, aferrándose a la posesión; a los que se refieren a la unión, diseminando la discordia; a los que exaltan la humildad, embriagándose de orgullo, y a los que recetan sacrificio para uso de los otros, sin que se animen a tocar con un dedo los fardos de trabajo que los semejantes cargan...

Ayer, sin embargo, en otras reencarnaciones, nosotros éramos igualmente así...

Recorríamos la cruz del Señor, tallando cruces para los brazos del prójimo; exaltábamos el desprendimiento, entronizando el egoísmo; alabábamos la virtud, apoyando el vicio, y clamábamos por la fraternidad, estimulando la persecución a quien no pensase como nosotros.

*

Hoy, sin embargo, la Doctrina Espírita restaura para nosotros el Evangelio en versión viva y simple.

No más Cristo bendiciendo la carnicería de la guerra.

No más Cristo monumentalizado en plata y oro.

No más la esclavitud religiosa, imaginariamente de Cristo.

No más imposiciones y convenciones, supuestas de Cristo.

Ahora, como debía haber sido siempre, encontramos en el Maestro Divino al compañero de la Humanidad, enseñándonos a crecer en el bien para la vida victoriosa.

¡No nos baste, pues, sencillamente creer!...

En todas partes, es necesario que seáis el ejemplo de la enseñanza que predicamos, porque, si el Evangelio es la revelación por la cual Cristo nos entregó más amplio conocimiento de Dios, la Doctrina Espírita es la revelación por la cual el mundo espera más amplio conocimiento de Cristo, en nosotros y por nosotros.

70

Mediumnidad y duda

*Reunión pública del 23/9/60
Cuestión n º 214*

Cuando la sombra de la duda se interponga entre el campo de acción y tu facultad medianímica, contempla al necesitado que espera tu servicio.

Si fueses el compañero bajo el yugo de la enfermedad, como si láminas de fuego le cortasen las vísceras, agradecerías las manos que se irguiesen, generosas, en el pase magnético en tu beneficio.

Si fueses el hermano que exhibe largas heridas en la epidermis, como si vistiese ropa manchada de llagas, mostrarías inmensa gratitud a los dedos que te ofreciesen el fluido restaurador.

Si fueses el enajenado mental del que tanta gente se aleja, lleno de inquietud, ciertamente acogerías por bendición de lo Alto la exhortación que te ayudase a superar el desequilibrio.

Si fueses la persona desesperada en las últimas fronteras de la resistencia, al borde del suicidio o del crimen, revelarías reconocimiento profundo a quien te diese la frase de apaciguamiento, impidiéndote la caída.

Si fueses padre o madre, esposo o esposa, hijo o amigo de la criatura presa en las redes de la obsesión, agradecerías feliz la palabra renovadora de quien se expresase en la tarea del auxilio.

Si fueses el enfermo en la ansiedad comatosa de la despedida, abrazarías por recurso divino la plegaria amiga de quien te donase serenidad y esperanza para el viaje de la muerte.

Si trajeses el dolor contigo, no vacilarías en creer que el prójimo tiene la obligación de extenderte consuelo y enfermería, comprensión y remedio.

El escrúpulo es naturalmente comprensible cada vez que el mal acecha nuestros movimientos; sin embargo, ante el socorro correcto a la necesidad de los otros, el escrúpulo, casi siempre, es válvula para la exaltación de la pereza.

Quien aplica el más mínimo esfuerzo en el bien, recibe todo el apoyo del Bien Eterno, así como el enchufe humilde y fiel recoge de la central toda la fuerza de la que es capaz.

Si dudas de nuestro deber de auxiliar a los semejantes, a través de la mediumnidad, observa la obra inmensa del Evangelio y piensa en lo que sería de nosotros si Jesús hubiese dudado de Dios.

71

Inspiración

*Reunión pública del 26/9/60
Cuestión n.º 218*

En cualquier consideración sobre la mediumnidad, no te substraigas a la inspiración, campo abierto a todos nosotros y en el cual todos podemos construir para el bien, asimilando el pensamiento de la Esfera Superior.

No vale fenómeno sin provecho.

*

Un hombre que viese en un baile de invidentes, sin prestar algún auxilio a los hermanos privados de luz, no pasaría de lente importante, entregada a sí misma.

Aquel que conversase en una provincia de mudos, huyendo de prestarles ayuda en la reconquista del habla, se parecería tan solo a una discoteca ambulante.

Quien se moviese a gusto en una tierra de parálíticos, negándoles apoyo para que readquiriesen la herencia del movimiento, sería para ellos un ave rara y anormal, actuando en forma humana.

La persona que oyese en una isla de sordos, desertando de la cooperación fraterna para que reaprendiesen a escuchar, sería sólo una registradora de sonidos.

La criatura que enseñase lógica y conducta en una colonia de enajenados mentales y no buscase un medio, aunque simple, de ampararles el retorno a la razón, estaría, entre ellos, como archivador de máximas inasimilables.

*

No te afirmes incapaz de servir, porque te falte más amplia incursión en lo inhabitual.

Recurso psíquico, sin función en el bien, es igual a la inteligencia aislada o al dinero muerto, excelentes aglutinantes de la vanidad y de la avaricia.

De toda ocurrencia, observa la utilidad.

Y convencidos de que el pensamiento es onda de fuerza viva que nos pone en sintonía con los múltiples reinos del Universo, busquemos la inspiración del bien para el trabajo del bien que nos compete, conscientes de que las maravillas mediúmnicas, sin actividad en el bien de todos, pueden ser admirables motivos para preciosas conversaciones entre los derrochadores de la palabra, pero, en el fondo, son siempre el exclusivismo de alguien, sin utilidad para nadie.

72

Obsesión y cura

*Reunión pública del 30/9/60
Cuestión n.º 254 - Párrafo 5º*

Alguien, cierta fecha, indagó de un gran filósofo cómo clasificaría al sabio y al ignorante, y el filósofo respondió afirmando que consideraba a uno y otro como el médico y el enfermo.

Sin embargo, añadimos nosotros: entre el médico y el enfermo existe el medicamento.

Si el enfermo guarda la receta en el bolsillo y huye a la instrucción indicada, no adelanta el esfuerzo del clínico o del cirujano que emplean estudio y tiempo para servirlo.

*

Que la obsesión es molestia del alma, no se puede negar.

La criatura desvalida de conocimiento superior se rinde, inerme, a la influencia humillante, como la planta sin defensa se deja invadir por la plaga destructora, y surgen los dolorosos enigmas orgánicos que, muchas veces, culminan con la muerte.

Disponemos, sin embargo, en la Doctrina Espírita, a la luz de las enseñanzas de Cristo, de verdadera ciencia curativa del alma con recursos propios a la solución de cada proceso morboso de la mente, separando al obsesor del obsesado, como el agente químico o la intervención quirúrgica suprimen la enfermedad en el enfermo, siempre que los interesados se sometan a los impositivos del tratamiento.

*

Si conduces el problema de la obsesión con lucidez suficiente para comprender tus propias necesidades, no desconoces que la renovación de la compañía espiritual inferior a la que te ajustas, depende de tu propia renovación.

Oirás discursos nobles, marcándote el rumbo.

Recogerás, de aquí y de allá, consejos justos y precisos. Encontrarás, en suma, en los principios espíritas, apuntes ciertos y exacta orientación.

Sin embargo, como en el caso de la receta formulada en tu favor por el médico abnegado y culto, la lección del Evangelio consuela y esclarece, da coraje y honra a aquellos que la reciben, mas, si no fuere usada, nada adelanta.

73

Alianza espírita

*Reunión pública del 7/10/60
Cuestión n.º 334*

Aliando las sociedades espíritas para salvaguardar la pureza y la simplicidad de nuestros principios, es forzoso considerar el imperativo de la aproximación, en el campo de nosotros mismos.

Ciertamente, nadie puede exigir que el prójimo piense con cabeza distinta de la que posee.

Cada viajero ve el paisaje en la posición en que se pone y cada posición renueva las perspectivas.

Unión, de ese modo, para nosotros no significa imposición del recurso interpretativo, mas, por encima de todo, entendimiento mutuo de nuestras necesidades, con el servicio de la cooperación actuante, a partir del respeto que debemos unos a los otros.

*

Iniciemos, así, nuestra edificación de concordia descartando la cuchilla de la crítica.

Castigar a los hermanos de lucha es depedazarles el alma, agotando sus fuerzas.

Si el compañero habla para el bien, aunque sean algunas frases al día, extiéndele ayuda espontánea para que enriquezca su propio verbo; si escribe para construir, aunque sea una página por año, estimula su esfuerzo noble; si consagra energías en socorro a los enfermos, aunque sea alguna vez que otra, incentívale el trabajo; si consigue dar sólo migajas en el culto de la asistencia a los que sufren, auxilia su paso iniciante en las buenas obras; si vive apartado de las obligaciones propias, reza por él, en vez de azotarlo, y, si está equivocado, ampara su esclarecimiento a través de la colaboración digna, recordando que la irritación agrava la distancia.

Educarás ayudando y unirás comprendiendo.

Jesús no nos llamó para ejercer la función de palmatorias en la institución universal del Evangelio, y, sí, fue categórico al afirmar: "mis discípulos serán conocidos por lo mucho que se amen".

Y Allan Kardec, esclareciendo sobre la conveniencia de la multiplicación de los grupos espíritas, aseveró claramente, en el ítem 334, del capítulo XXIX, de "El Libro de los Médiums", que "esos grupos, correspondiéndose entre sí, visitándose, cambiando observaciones, pueden formar, desde ya, el núcleo de la gran familia espírita que un día fusionará todas las opiniones y reunirá a los hombres por un único sentimiento: el de la fraternidad, trayendo el cuño de la caridad cristiana".

74

Ellos saben

*Reunión pública del 10/10/60
Cuestión n ° 279*

Cuando al frente del compañero que sufre, determina la verdadera superioridad moral, imagínate en el lugar de él, a fin de que tu palabra le sirva de refrigerio y lección.

Exceptuando las criaturas deliberadamente aisladas en la ignorancia o animalizadas en el crimen, que reclaman la compasión de la Providencia Divina, nadie se aprisiona en las trampas del error, actuando por voluntad propia.

Aquí alguien abrazó la delincuencia, admitiendo que afecto sea capricho.

Allí, hay quien padezca escarnio en la plaza pública por haber creído ciegamente en aquellos que se burlaban de su confianza.

*

Ante los que luchan y lloran en las consecuencias de sus propias caídas, sean encarnados o desencarnados, ármate de humildad y entendimiento si aspiras a auxiliar.

Convéncete, sobre todo, de que el necesitado es el primero en conocerse.

El enfermo sabe en qué punto del cuerpo se localiza la enfermedad y no espera acusaciones porque se des gobierna en los momentos de crisis.

Pide socorro y medicación.

El mutilado sabe qué pieza le falta en el coche orgánico y no espera acusaciones porque exhibe forma imperfecta.

Pide auxilio y recurso.

El hambriento sabe que tiene el estómago torturado y no espera acusaciones porque se aflige descontrolado.

Pide un plato de pan.

El sediento sabe que carga consigo el tormento de la sequía y no espera acusaciones por los gestos que muestra.

Pide un vaso de agua fría.

Así también, los que cayeron en la culpa conocen, por sí mismos, el laberinto de sombra en que yacen situados y no aguardan acusaciones mayores que las de su propia conciencia, al verse enloquecidos e invidentes, humillados e infelices.

*

Delante, pues, del hermano que cayó en remordimiento y rebeldía, irritación o desesperación, no golpees en sus llagas.

Si quieres efectivamente reajustarlo, deja que tu amor aparezca y taña las cuerdas de su corazón.

75

Expliquemos

*Reunión pública del 14/10/60
Cuestión n.º 301 - Párrafo 4º*

No desconoces que la Doctrina Espírita es la revivificación del Cristianismo en su pureza.

En los primeros tiempos del Evangelio, los apóstoles de la idea edificante eran los médiums de la Buena Nueva, esparciendo sus enseñanzas.

Hoy, el Espiritismo es la palabra que los complementa.

*

Dijo Jesús: "Os es necesario nacer de nuevo." Apuntemos que el Maestro no se refiere sólo al renacimiento simbólico por la actitud, valioso pero insuficiente y, sí, a la reencarnación, en que el Espíritu se perfecciona de cuerpo en cuerpo.

*

Dijo Jesús: "Mientras no os volváis como niños, no entraréis en el Reino de Dios."

Esclarezcamos que el Maestro no aprueba la inexperiencia, y sí nos invita a la simplicidad, a fin de que podamos vivir sin tabúes y sin artificios.

*

Dijo Jesús: "Considerad los lirios del campo que no hilan ni tejen y, sin embargo, Salomón, con toda su gloria, jamás consiguió vestirse como uno de ellos."

Registremos que el Maestro no apoya la pereza, en nombre de la fe, y sí da énfasis justo al deber cumplido, en el cual nadie necesita asaltar los recursos de los otros con pretexto de garantizar su propia felicidad, ya que el lirio del campo, donde crece, atiende a la función que le cabe en la economía de la Naturaleza.

*

Dijo Jesús: "Quien se humillare será exaltado."

Apuntemos que el Maestro no anima a los que se hacen los tontos para coger la mejor parte en la mesa del oportunismo, y, sí, estimula a los que se mantienen leales a la conciencia recta, prosiguiendo, sin perturbar a sus propios hermanos, en la labor que la Providencia Divina les concede realizar.

*

Dijo Jesús: “Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os hacen mal y orad por los que os persiguen y calumnian.”

Señalemos que el Maestro no espera que se transformen los discípulos en legión de aduladores de los delincuentes importantes de la Tierra, y sí nos aconseja respetar a los adversarios por la sinceridad que demuestren, dándoles campo de acción para que hagan mejor que nosotros la tarea que nos critican, continuando por nuestra parte en la ejecución de los compromisos que nos competen, cultivando la paciencia practicada por él mismo cuando ayudó a sus propios perseguidores a través del ejemplo silencioso, sin aplaudirles la crueldad.

*

Dijo Jesús: “Mas aquel Consolador, el Espíritu Santo que mi Padre os enviará en mi nombre, os esclarecerá en todas las cosas y os hará recordar todo cuanto os estoy diciendo.”

Mostremos que el Maestro no se refiere a un acontecimiento cósmico en desacuerdo con las leyes naturales, y sí a la Doctrina Espírita, por la cuál los Espíritus santificados en la evolución vuelven al mundo, aclarando las sendas de la vida y reafirmando lo que él mismo nos enseñó.

*

No hagas de tu convicción incienso a la idolatría.

Recuerda que, en Doctrina Espírita, hay que estudiar y aprender, entender y explicar.

76

Imán

*Reunión pública del 17/10/60
Cuestión n ° 232*

Cerca, muy cerca de ti están todos aquellos que ya te precedieron en el viaje de la muerte.

Aquellos que subieron a lo alto de los montes se refieren a la luz; sin embargo, los que bajaron a las grutas del valle se agitan en la sombra.

Cuanto se sublimaron en el sudor del servicio, muestran que vale la pena luchar y padecer para que el bien se haga, y apelan hacia el bien, porque Dios es amor.

Sin embargo, los que se aferran a las pasiones inferiores sumergiéndose en las tinieblas, como seres del lodo, y, en larga desesperación, invitan hacia el mal, al que se prenden, débiles, en tremenda ilusión.

Todos los que marcharon en el extremo auxilio a los otros te enseñan, pacientes, a convertir espinas en rosales eternos, mas cuantos despreciaron a las criaturas hermanas en el apego desvariado en la posesión de sí mismos, te inducen a hacer de rosas pasajeras duros espinares.

No afirmes: —“Soy piedra.”

Ni digas: —“No percibo.”

En el hogar del pensamiento, estamos todos juntos.

Cada Espíritu elige la fuerza en que se inspira.

El raciocinio manda.

El sentimiento guía.

Traes así, contigo, el timón del destino escondido en la mente ocultando en el pecho el impulso que lo dirige, porque todo prospera a golpes de deseo, y el imán del deseo se llama corazón.

Médiums desviados

*Reunión pública del 21/10/60
Cuestión n.º 220 - Párrafo 3º*

En lo que se refiere a los médiums abandonados a sí mismos, imagine-mos voluntad en los instrumentos de que se vale el hombre en el sustento del progreso.

*

El bolígrafo noble que se negase a escribir con miedo de errar, terminaría ciertamente en un camión de basura, desechado por algún lápiz humilde que prestase ayuda de buena gana.

El automóvil distinguido que desertase del trabajo con la disculpa de preservarse contra el fango y el polvo, perdería la devoción del conductor y sería desguazado por manos extrañas.

El piano que intentase desfigurar acordes y melodías alejaría la atención del músico, acabando convertido en anaquel oscuro.

El martillo que se impusiese al operario, mostrando propósito de menospreciar su cabeza, sería naturalmente dejado a su propia suerte, para caer quizá bajo el dominio de algún vulgar criminal.

*

Mediumnidad es talento divino para edificar consuelo e instrucción entre los hombres.

Los Espíritus benevolentes y sabios invitan a las criaturas para que colaboren con ellos en la obra de esclarecimiento y elevación de la Humanidad.

Los medianeros que se adhieren, renacen en el mundo con las características de la instrumentación ideal.

Algunas veces, sin embargo, en plenitud de las fuerzas físicas, los jornaleros del intercambio, engañados por transitorias facilidades materiales, se niegan al compromiso asumido.

Instados por los instructores de la Vida Mayor, durante mucho tiempo, para que se desentiendan de sus mandatos, se establecen con recelo de la humillación y de la crítica, o exploran situaciones sedientos de lujo y poder.

Los benefactores espirituales finalmente renuncian a la insistencia constructiva, dejándolos entregados a sí mismos.

Entonces, semejantes criaturas que renacieron en el cuerpo terrestre para la función de la mediumnidad continúan médiums, mas sólo la Ley de Dios sabe cómo.

78

Fenómenos

*Reunión pública del 24/10/60
Cuestión n ° 94 - Párrafo 7º*

Ateos diversos piden fenómenos que los constriñan a creer en la evidencia del Mundo Espiritual; sin embargo, es forzoso convenir que, si los fenómenos ayudan a las convicciones, no alteran las disposiciones.

En ese sentido, es justo señalar que el Espíritu encarnado sobre la Tierra reside transitoriamente en un cuerpo en cuya intimidad se procesan trascendentes fenómenos anímicos, que él, por regla general, no busca auscultar o comprender.

Para sustentarse tiene el corazón como bomba vigorosa e infatigable, latiendo cerca de setenta a ochenta veces por minuto, mas se levanta y actúa a costa de ese apoyo, sin preguntarse nada a sí mismo en cuanto a eso.

Para respirar usa los pulmones, semejantes a filtros sorprendentes con ininterrumpido trabajo en la oxigenación incesante de la sangre; sin embargo, repara sus propias fuerzas a cada instante sin apreciar los prodigios de la hematosi.

Para pensar cuenta con el cerebro, preciosa maquinaria articulada por billones de células definidas por funciones específicas; sin embargo, efectúa las más complejas asociaciones de ideas sin ninguna preocupación por los mecanismos de la mente.

Para ver dispone del ojo, cámara fotográfica en cuya retina trabajan millones de células con servicio determinado para las horas de luz intensa y para las horas de sombra; sin embargo, percibe espontáneamente sin meditar en los poderes sublimes de la visión.

Para escuchar posee el oído, notable caja acústica que se estructura en compartimientos diversos destinados al registro de los sonidos, pero oye sin la menor admiración por el portento auditivo.

Para expresarse trae consigo la laringe como verdadero instrumento musical destinado a la producción fisiológica de la voz; sin embargo, se expresa en las más diversas lenguas sin reparar en las maravillas del habla.

Hacia donde se vuelva, la criatura humana encuentra fenómenos y más fenómenos que le exigen facultades de interpretación; sin embargo, si todavía no busca aprehender la espiritualidad que trae dentro de sí misma, ¿cómo aceptará la espiritualidad que la desafía por fuera?

Huyamos al propósito sistemático de provocar fenómenos con el objetivo de imponer al hombre la certeza de su supervivencia más allá de la muerte, ya que de múltiples fenómenos está lleno el camino que recorre.

Divulgando el estudio noble y basando nuestras palabras en el ejemplo, ayudémoslo, tanto como sea posible, sencillamente a razonar.

79

Intuición

Reunión pública del 28/10/60
Cuestión n.º 180

Siempre que te dispongas a la tarea de servir, en la mediumnidad, eres alguien interpretando a alguien, junto a alguien.

Vaso en que se transporte el mensaje del Amor Infinito hacia los caminantes de la Tierra, deja que la compasión sea en tu alma el fijador del divino auxilio.

*

Contempla los sufridores que te buscan, por más desorientados, en la categoría de hermanos que traen en su propio dolor la señal de la altura a la que no pudieron llegar.

Delante de todos aquellos que el mundo reprueba, piensa en el supremo esfuerzo que hicieron para ser buenos sin que pudiesen alcanzar el ideal que se proponían.

Frente a los compañeros que incurrieron en faltas graves, medita en la extrema lucha que sostuvieron consigo mismos antes de arrojarse a la delincuencia, y ante los que se sumergen en la corriente del vicio imagínate al borde de las trampas en que cayeron sin darse cuenta.

Encontrando a la mujer que te parece despreciable, reflexiona en las largas noches de aflicción que atravesó padeciendo en la resistencia moral para no caer en el infortunio, y sorprendiendo al facineroso que supones cruel, imagina el seno materno que lo tranquilizó entre oraciones y lágrimas creyendo amamantar la boca de un ángel.

Si los problemas del prójimo surgen oscuros e inconfesables, pide al amor que te ayude a resolverlos, porque en verdad no conoces su inicio y no sabes que fuerzas de la sombra se ocultan detrás de los que caen, llagados de sufrimiento.

*

Sea cual fuere el necesitado, compadécete; y si ese mismo necesitado te hiere e injuria, compadécete todavía más.

No juzgues a nadie tan excesivamente culpable que no carezca de apoyo y de entendimiento, recordando que la Bondad de Dios, cada mañana, retira la alborada victoriosa de las tinieblas de la noche.

Intuición es pensamiento a pensamiento.

Y sólo el pensamiento de la compasión es capaz de traducir con fidelidad el pensamiento de la Luz.

En elogio de la esperanza

*Reunión pública del 31/10/60
Cuestión n.º 289 - Párrafos 13º y 14º*

Aunque señales al compañero al límite de la resistencia, no profetices su caída.

Es posible que abrazando la ilusión haya provocado las inmensas dificultades que le torturan el alma y, rindiéndose inerte a las sugerencias del vicio, es probable que haya propiciado la decadencia orgánica que lo obliga a acelerar el paso en dirección del sepulcro.

Sin embargo, el Señor te permite sondear sus llagas y conocer sus flaquezas, no para que le arrojes brasas a las heridas, ni para que le aplastes el almacén de los huesos.

El problema pide solución.

La hoguera no espera petróleo para extinguirse.

*

En todo lo que se refiera al desaliento y al terror, recuerda el cariño con que te desvelas a la cabecera de un hijo desajustado.

Agradeces con corazón enternecido a los que le ofrecen la gota de medicina o la pequeña migaja de reconfortación.

Si eso sucede entre los límites de nuestra estrecha ternura, ¿qué no hará por nosotros el Infinito Amor, inconmensurablemente por encima de toda comprensión humana?

Aunque amigos desencarnados te induzcan a desanimar a los hermanos enfermos o desviados, no pronuncies sentencia que desanime; ya que cada día la Naturaleza, en nombre del Creador, renueva la esperanza de todas las criaturas.

Nubes anuncian fuentes cadentes para la sequedad del suelo.

Árboles prometen frutos al hambre del viajero.

Escuelas hacen señas a la educación.

Hospitales se relacionan a la cura.

No te hagas portador de los mensajes de pesimismo. La Tierra ya posee legiones enormes para la fuerza del mal. Sé la palabra que reconforte y auxilie.

Aunque te encuentres ante aquellos que se muestran en los estertores de la agonía, habla con esperanza y no vaticines su inmersión en la muerte, porque Dios es también misericordia y la misericordia de Dios podrá desmentirte.

Lázaro, vendado en el túmulo, era alguien con indiscutible certificado de óbito, pero Jesús lo llamó a más amplio aprovechamiento de las horas, y Lázaro revivió.

81

Ondas

*Reunión pública del 4/11/60
Cuestión n ° 182*

Ondas mentales enjambran por todas partes.

No es necesario que te definas en tareas especiales en los círculos mediúmnicos, para transmitir el pensamiento de otras entidades.

Cuando hablas, particularmente expresas las inclinaciones y opiniones de diversas inteligencias.

Sientes, piensas, oyes, lees y observas y, en cualquiera de esos estados de alma, asimilas influencias ajenas.

Medita, así, en la función de la palabra que emites.

*

Cada pieza verbal puede ser comparada a cierto vehículo de esencias mentales determinadas.

La lección edificante es lámpara encendida.

La conversación maldiciente es plato de fango.

La confortante recuperación es bálsamo de coraje.

La indicación calumniosa es poción corrosiva.

La nota de fraternidad es inyección de buen ánimo.

La gracia inoportuna es disolvente de la responsabilidad.

El registro de la comprensión es recurso calmante.

La anécdota deprimente es coagulante del vicio.

La frase amiga es vaso de agua pura.

El apunte pesimista es pastilla de veneno.

*

Cada vez que dices algo reflejas a tu modo a alguien o alguna cosa.

Innumerables ideas de Espíritus encarnados y desencarnados pueden anidar en tu boca.

La lengua, en cierto modo, es un altavoz.

Date cuenta en la onda que sintonizas.

82

Supervivencia

*Reunión pública del 11/11/60
Cuestión n ° 4*

A todos los que en las líneas del Cristianismo contemporáneo combatan la idea de la supervivencia ante mediumnidades y médiums, respondamos con el testamento del propio Cristo.

*

Frente a ese impositivo, recojamos del texto de la Buena Nueva el siguiente fragmento de importante carta aclaratoria:

—“Os notifico también, hermanos, el Evangelio que ya os estoy anunciando, que también ya recibisteis y en el cual os mantenéis, si no conserváis la creencia muerta.

Os entregué, primero, la certeza que igualmente recibí, la certeza de que Jesús murió por amor a todos nosotros, de que fue sepultado y de que resucitó al tercer día, conforme las Escrituras.

Después de eso fue visto por Cefas, por los doce compañeros que le eran familiares y, luego, por más de quinientos hermanos de los cuales la mayor parte todavía permanece junto a nosotros, en este mundo.

Después de eso fue visto por Tiago y, otra vez, por los amigos más íntimos y, últimamente se me apareció también a mí, en un fenómeno inesperado.

Eso aconteció, aunque sea, por mi parte, el menor de los apóstoles, no reconociéndome digno de ese nombre, mas, por la bendición de Dios, soy lo que soy, cabiéndome trabajar intensivamente para que esa bendición del Señor para conmigo no sea frustrada.

De ese modo, sea por mí o por los otros, así es la verdad que enseñamos y habéis creído.

Ahora, si se predica que Cristo resucitó de los muertos, ¿por qué motivo hay entre vosotros quien diga que los muertos no resucitan?

Si no hay resurrección de los muertos Cristo igualmente no resucitó y, si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación y vana es vuestra fe.”

*

Semejantes consideraciones parecen nacidas del puño de valeroso comentarista espírita de la actualidad; sin embargo, fueron escritas hace casi dos milenios por Pablo de Tarso, y constan en los versículos 1 al 14 del capítulo 15 del primer mensaje del gran amigo de los gentiles a los corintios, transcritas aquí por nosotros con el lenguaje de nuestros días.

Es fácil observar así, que todos los cristianos de esa o de aquella escuela de fe que busquen desacreditar mediumnidades y médiums, no hacen más que intentar destruir las bases espirituales en que se levantan, golpeando y defraudándose a sí mismos.

83

Obreros e instrumentos

*Reunión pública del 14/11/60
Cuestión n ° 226 - Párrafo 12°*

Afirmas, a cada paso, plena confianza en los instructores espirituales que a todos nos asisten.

En ellos reconoces a los guías de la evolución.

Sin embargo, no te confíes a la inercia atribuyéndoles en el mundo el deber que te cabe.

La central eléctrica, aunque poderosa, no realiza la tarea de la bombilla.

El océano, a pesar de gigantesco, no atiende al ministerio de la fuente humilde.

*

Ellos, los obreros de la luz, ofrecen planos admirables; sin embargo, aguardan manos serviciales para que las buenas obras se consoliden.

Contribuyen a percibir la realidad, pero no prescindan de ojos compasivos que endulcen la revelación de la verdad, para que la verdad no se haga fuego destructor.

Ayudan a conocer a las personas y los problemas, pero piden oídos caritativos que sepan discernir, a fin de que el mal no se levante como flagelo de la vida ajena.

Inspiran ideas edificantes, pero ruegan corazones generosos que reten gan su luz.

Presentan las áreas destinadas a la producción de lo mejor; sin embargo, solicitan pies que las busquen en la dirección del servicio.

*

No te digas sin mediumnidad para la edificación a hacer, ya que si estuviésemos sólo en función de meros fenómenos dirigidos a la inteligencia, no pasaríamos de agentes menos responsables sustentando un parque de atracciones.

A través de la onda de nuestros pensamientos, podemos estar en contacto incesante con la onda de los pensamientos superiores que emanan de los mensajeros de Cristo, sabiendo así, conscientemente, la extensión del trabajo que nos compete.

Sea donde quiera que estuvieres, eres instrumento del bien llamado a la prestación de servicio según las necesidades de los que te rodean.

No te hagas, de ese modo, indiferente o desavisado pues, conforme la antigua sabiduría, "todo lo que hiciéremos sin fe o sin buena gana, sin esfuerzo o sin sacrificio, no tiene ningún valor o merecimiento, ni en este mundo ni en el otro".

Bendice también

*Reunión pública del 18/11/60
Cuestión n.º 175*

Ante las voces y los brazos que te amparan en la enfermedad, coopera con los instrumentos de cura, bendiciéndote a ti mismo.

En cualquier desajuste orgánico, no condenes el cuerpo.

El operario debe amar enternecidamente la máquina que lo ayuda a vivir, lubricando sus piezas y armonizando sus implementos, si no desea relegarla a la inutilidad y a la sequedad.

*

Bendice tu corazón. Es el péndulo infatigable, marcándote los dolores y las alegrías.

Bendice tu cerebro. Es el gabinete sensible del pensamiento.

Bendice tus ojos. Son compañeros consagrados en la ejecución de los compromisos que la existencia te confió.

Bendice tus oídos. Son guardianes vigilantes que te enriquecen el entendimiento.

Bendice tu lengua. Es el buril que te ayuda a plasmar toda frase edificante que se escapa de tu boca.

Bendice tu estómago. Es el siervo que te alimenta.

Bendice tus manos. Son antenas en el servicio que consigues realizar.

Bendice tus pies. Son apoyos preciosos en los que te sustentas.

Bendice tus facultades genésicas. Son fuerzas de la vida por las cuales recibiste en el mundo el abrigo del hogar y el cariño de madre.

*

He aquí que Dios te bendice a cada instante en el aire que respiras, en el pan que te nutre, en el medicamento que rehace, en la palabra que anima, en el pase que alivia, en la oración que consuela...

Junto a las células enfermas o fatigadas, no emplees el fuego de la tensión, ni el corrosivo de la desesperación.

Bendice también.

85

Ante los otros

*Reunión pública del 25/11/60
Cuestión n º 302*

En la senda humana, es indispensable que consideres los problemas de los otros.

Hay quien desee seguir en el ritmo de tus modales; sin embargo, tiene los pies claudicantes.

Amigos varios intentan escuchar determinada pieza musical con tu agudeza auditiva, pero cargan con ellos los tímpanos semimuertos.

Compañeros diversos querrían ver la Tierra con la precisión de tus ojos; sin embargo, sufren las deficiencias de la miopía.

Ese pretende comer de tu plato succulento; sin embargo, mantiene el estómago enfermo, pidiendo caldo ligero.

Otro aspira a compartir tu labor manual; sin embargo, muestra el brazo hemipléjico, envuelto en cabestrillo.

Aquel otro busca recordar con la seguridad de tus reminiscencias; sin embargo, trae el cerebro dominado por la amnesia.

*

Así también, en la caminata espiritual, sorprenderás criaturas hermanas que no pueden adoptar, de pronto, tu franja de experiencia.

Apreciarían sentir como sientes y razonar como razones; sin embargo, respiran todavía en los comienzos difíciles o en las pruebas regenerativas de la inhibición.

Tanto como no puedes exigir paso firme a la piernas enfermas, ni pensamiento cierto a la cabeza loca, no debes esperar que el prójimo abraze tu convicción o adopte tu visión.

Cada persona ve el paisaje de la condición en que se pone.

Conflicto tranquilizado genera conflictos nuevos.

Discordia mantenida es proceso de crueldad.

Indudablemente la Doctrina Espírita, con la bendición de Jesús, no te pide aplaudir la ilusión de los otros pero, en todas partes, es llamamiento vivo de las Esferas Más Altas a que aprendamos y trabajemos, instruyendo y sirviendo para que la verdad, dosificada en amor, se haga luz que auxilie a los otros, deshaciendo la ilusión.

86

Pediste

*Reunión pública del 28/11/60
Cuestión n ° 291 - Párrafo 19°*

Ante los entes amados que brillan en las Esferas Superiores, rogaste las oportunidades de trabajo que hoy hacen feliz tu senda.

Revisaste errores y aciertos y, con alma afligida en el inventario de las propias culpas, suplicaste la reanudación en la experiencia terrestre.

Pediste la cuna dolorosa, a fin de que los obstáculos del reinicio te marcaran los impositivos del reajuste, y creíste que las pruebas de la infancia te servirían de enseñanza.

Pediste la carencia dilatada, susceptible de arrancarte la descontrolada pasión por el desperdicio, y despertaste en el hogar plagado de luchas, que no te deja margen a fantasías.

Pediste recursos contra la vanidad que te petrificaba los sentimientos en el orgullo, y detuviste la condición social torturada y difícil que te obliga a atesorar obediencia y conformación.

Pediste el reencuentro con las víctimas y los cómplices de tus acciones reprobables, de modo para que rescates clamorosos débitos contraídos, y recuperaste la compañía de ellos, en la presencia de los familiares-problemas y de los compañeros-enigmas que te compelen a las disciplinas del corazón.

Pediste remedio contra las inclinaciones infelices que muchas veces te situaron en el desequilibrio de la emoción y de la mente, y obtuviste la enfermedad física transitoria, que, poco a poco, te infunde las alegrías de la cura espiritual.

*

Estudiantes en la escuela de la Tierra, todos pedimos a los instructores de la vida las riquezas de la educación.

Sin embargo, en pleno curso del necesario perfeccionamiento, lloriqueamos y reclamamos, a modo de desertores inveterados.

Desconfía de todo amigo encarnado o desencarnado que alimente tu ilusión con ventajas y privilegios, facilidades y lisonjas.

Profesor poco responsable que favorece capricho y copiar con el pretexto del amor, sólo consigue humillar al aprendiz y estropear la lección.

87

Enfermería del Espíritu

*Reunión pública del 2/12/60
Cuestión n ° 254 - Párrafo 6º*

Observa el recinto donde reposa, en tratamiento, el enfermo que amas.
Te enterneces al verlo vencido, aniquilado, sufridor...

Ni levemente podrías admitir la liviandad de la visita que invocase su atención fatigada, para cuestiones inoportunas.

No comprenderías la actitud de quien buscase convertir tanto dolor en razón para mofa.

Agradeces para él el auxilio y el respeto, la medicina y el silencio...

*

Se ve al Espíritu desencarnado, en perturbación, en las mismas circunstancias...

Ayúdalo en las reuniones íntimas de oración, fácilmente convertibles en gabinetes curativos del alma.

No le espongas al martirio mental, a la curiosidad o a la gracia.

Ampáralo con discreción y bondad.

Es nuestro hermano, por encima de todo.

Y el necesitado de hoy nos recuerda que es posible que seamos nosotros el necesitado de mañana.

88

Mediumnidad y trabajo

*Reunión pública del 5/12/60
Cuestión n^o 301 - Párrafo 10^o*

Ante las obligaciones naturales que la mediumnidad impone en su práctica, muchos compañeros alegan disculpas diversas que justifiquen su huida, aunque demuestren vivo interés en la adquisición de poderes psíquicos.

Afirman que la tarea exige mucho trabajo; sin embargo, nadie consigue cultivar lozano huerto de coles sin prestarle asistencia continua.

Alegan que el asunto está casi siempre alborotado por muchas criaturas ignorantes, olvidándose de que ellos mismos, sin los beneficios de la escuela, estarían compulsivamente entre ellas.

Aseguran que la realización exige largo tiempo; sin embargo, la obtención de un título especial en cualquier profesión necesita la experiencia de años continuados.

Se quejan de que el servicio atrae el sarcasmo de mucha gente, mas si el hombre huye de sembrar porque el fango del suelo le manche superficialmente los brazos, nadie labraría la tierra.

Claman que la obra graba pesados tributos de disciplina; sin embargo, apagado trapequista, para impresionar favorablemente en un parque de diversiones, está obligado a gimnasia y ejercicios incesantes.

Dicen que el mandato pide excesiva renuncia; sin embargo, sin el sacrificio de los trabajadores del progreso, las máquinas poderosas que señalan la civilización de la actualidad no existirían en el mundo.

*

No admitas que pueda haber construcción útil sin estudio y actividad, atención y sudor.

El diamante es habitualmente retirado del terreno agresivo.

Humilde hoja de lechuga, para servir anónima, crece haciendo fuerza.

Mediumnidad en la labranza del espíritu es igual a planta noble en la labranza común.

Dios da la semilla, pero para que la semilla produzca no prescinde del esfuerzo de nuestras manos.

Reforma íntima

*Reunión pública del 9/12/60
Cuestión n.º 350*

Cuando la espiritualidad sublime te iluminó por dentro, pasaste a imaginar perfección en las actitudes ajenas. Sin embargo, buscando aquí y allí patrones ideales de comportamiento, no recogiste nada más que necesidades y negaciones.

Hermanos que te parecían sustentos del coraje cayeron en el desánimo, naciendo las dificultades; criaturas que suponías destinadas a la misión de la bendición por la música de cariño que vibraba en su boca, maldecían ligeros espinos que habían rozado su ropa; compañeros que se suponían troncos en la fe, resbalaron fácilmente en los atolladeros de la duda, y almas que juzgabas modelos de fidelidad y ternura, huyeron del clima de esperanza en las primeras horas de la lucha incierta.

Sufres, exiges, indagas, te abates...

Andando el camino de la renovación que te eleva, solicitas circunstancias y compañías en que apoyarte para seguir adelante; sin embargo, si estuvieses en el plano de los amigos perfectos, no respirarías en la escuela del perfeccionamiento moral.

El Universo está gobernado por leyes infalibles.

“Dad y se os dará” —enseñó Jesús.

Poseemos, de ese modo, tan sólo aquello que damos.

Si aspiras a recibir la simpatía y la abnegación del prójimo, empieza distribuyendo simpatía y abnegación.

El entendimiento en la Doctrina Espírita nos aclara a cada uno que es una locura reclamar la santificación compulsiva y, sí, que es deber simple por nuestra parte operar la propia transformación para el bien, a fin de que seamos para los otros todavía hoy lo que deseamos que sean ellos para nosotros mañana.

Es posible que estés atravesando el largo camino de la incomprensión, pedregoso y oscuro.

Sin embargo, hagamos suficiente luz en nuestro interior y la noche, por más cerrada que sea, siempre será sombra que huya de nosotros.

Benefactores desencarnados

*Reunión pública del 12/12/60
Cuestión n° 267 - Párrafo 17°*

Percibirás, sin dificultad, su presencia.

Donde las voces habituadas al escarnio se muestran a punto de condenar, ellos hablan la palabra de la compasión y del entendimiento.

Donde las cruces se destacan masacrando hombros doloridos, ellos surgen de improviso como cireneos silenciosos, amparando a los que cayeron en desagrado y abandono.

Donde los problemas resurgen graves anunciando carencia, ellos siembran la fe acuñando valores nuevos de trabajo y esperanza.

Donde las llagas se ahondan dilacerando cuerpo y alma, ellos se convierten en el remedio que sostiene la fuerza y restaura la vida.

Donde el torrente de la ignorancia crea la erosión del sufrimiento en el suelo del espíritu, ellos plantan la semilla renovadora de la elevación, regenerando el destino.

Donde los hombres desisten de auxiliar, ellos encuentran vías diferentes de acción para la victoria del Amor Infinito.

*

Ansías por la convivencia de los benefactores desencarnados con residencia en los Planos Superiores, y los tendrás contigo, si quisieres.

Guarda, sin embargo, la convicción de que todos ellos son agentes del bien para todos y con todos, buscando actuar a través de todos en favor de todos.

Dijo Jesús: "Quien me sigue no camina en tinieblas."

Si acompañas a los Buenos Espíritus que, en todo y por todo, se revelan compañeros fieles de Cristo, dejarás para siempre las sombras de la retaguardia y avanzarás hacia Dios, bajo la gloria de la luz.

